

La cartografía del *yiqtol* corto en hebreo bíblico

Alexander Andrason*
Stellenbosch University

En el presente artículo, el autor ofrece un análisis dinámico (cognitivo, tipológico y de gramaticalización) del *yiqtol* corto en hebreo bíblico. El *gram*, con toda su variedad de valores, se puede presentar como un fenómeno coherente por medio de una onda (un mapa sincrónico bidimensional cuyos valores están relacionados cognitivamente) con zonas de mayor o menor prototipicalidad y, por eso, semantización. El *yiqtol* corto se define como un *gram* de camino modal por contaminación, contaminado en el contexto deóntico de hablante (afirmativo y negativo), extendido después a usos subordinados de finalidad y, a continuación, empleado como futuro (primero apodótico y luego independiente). La zona de prototipicalidad corresponde a usos deónticos. El valor de finalidad constituye el pico de prototipicalidad secundario, mientras que el significado de futuro es minoritario.

PALABRAS CLAVE: hebreo bíblico; sistema verbal; semántica; lingüística cognitiva; gramaticalización.

CARTOGRAPHY OF SHORT *YIQTOL* IN BIBLICAL HEBREW.— This paper provides a dynamic (i.e. cognitive, typological and grammaticalization driven) analysis of short *yiqtol* in Biblical Hebrew. The author argues that short *yiqtol* can be understood as a coherent construction if it is modeled as a wave – a synchronic two-dimensional map whose components are related cognitively (as visualized by the *x* axis) and specified for their degree of prototypicality (as visualized by the *y* axis). The evidence demonstrates that short *yiqtol* should be classified as a *gram* that travels a modal-contamination path. Its contamination originated in a deontic context of speaker modality (both affirmative and negative), subsequently extended to subordinate uses (goal) and future values (first in apodoses and next in other syntactic environments). In Biblical Hebrew, the zone of prototypicality includes deontic senses. The value of goal constitutes the secondary peak of prototypicality. The sense of futurity is non-prototypical.

KEYWORDS: Biblical Hebrew; Verbal System; Semantics; Cognitive Linguistics; Grammaticalization.

* andrason@sun.ac.za

1. INTRODUCCIÓN: EL YIQTOL CORTO Y SU MODELO

El *yiqtol* corto es una categoría verbal del hebreo bíblico que desde una perspectiva sincrónica está tradicionalmente clasificada como una forma modal deóntica, es decir, como un yusivo¹. Dado su fuerte carácter modal –el *gram*² se asocia con la expresión de órdenes y consejos dirigidos a la tercera persona (yusivo propio) y con prohibiciones, especialmente dirigidas a la segunda persona (imperativo negativo)– la construcción suele analizarse como perteneciente al subgrupo modal del sistema verbal del hebreo bíblico, junto con el cohortativo (*eqtalah*) e imperativo (*qatol*). Como bloque modal, las tres formaciones se oponen a otros *grams* “indicativos” (*qatal*, *yiqtol* y *qotel*), mientras que dentro del grupo modal las tres desarrollan la siguiente red de contratos sistémicos: el *eqtalah* se dirige a la primera persona (cohortativo), el *qatol* es una forma afirmativa que se dirige a la segunda persona (imperativo), y el *yiqtol* corto se dirige a la tercera persona (yusivo) y, en su uso negativo, a la segunda persona (prohibitivo)³.

Desde la perspectiva de la gramaticalización, el *yiqtol* corto se define como una manifestación del camino modal por contaminación; es decir, como una forma inicialmente no-modal pero modalizada a raíz de su uso

¹ P. JOÜON, *Grammaire de l'hébreu biblique* (Roma 1923) págs. 307 y 309-311; F. RUNDGREN, *Das althebräische Verbum: Abiss der Aspektlehre* (Stockholm 1961) págs. 109-110; T. O. LAMBDIN, *Introduction to Biblical Hebrew* (New York 1971) págs. 118-119; A. LOPRIENO, *Das Verbalsystem im Ägyptischen und im Semitischen: Zur Grundlegung einer Aspekttheorie* (Wiesbaden 1986) págs. 110 y 180; R. LONGACRE, *Joseph: A Story of Divine Providence. A Text Theoretical and Textlinguistic Analysis of Genesis 37 and 39-48* (Winona Lake 1989) pág. 121; K. WALTKE y M. O. O'CONNOR, *An Introduction to Biblical Hebrew Syntax* (Winona Lake 1990) págs. 564-579; D. M. GROPP, «The function of the finite verb in Classical Biblical Hebrew», *Hebrew Annual Review* 13 (1991) págs. 45-62: 46-47; J. GENTRY, «The system of the finite verb in Classical Biblical Hebrew», *Hebrew Studies* 39 (1998) págs. 7-39; J. JOOSTEN, «Do the finite verbal forms in Biblical Hebrew express aspect?», *Journal of Ancient Near East Studies* 29 (2002) págs. 49-70: 64-65; J. JOOSTEN, *The Verbal System of Biblical Hebrew* (Jerusalem 2012); J. COOK, *The Biblical Hebrew Verbal System: A Grammaticalization Approach* (Tesis doctoral; University of Wisconsin–Madison 2002) págs. 235 y 241; J. COOK, *Time and Biblical Hebrew Verb* (Winona Lake 2012).

² El término *gram* se refiere a cualquier tipo de construcción verbal, analítica o sintética, central o periférica, profundamente gramaticalizada o de un bajo nivel de gramaticalización.

³ WALTKE y O'CONNOR, *An Introduction to Biblical Hebrew Syntax*, págs. 564-579; COOK, *Time and Biblical Hebrew Verb*; JOOSTEN, *The Verbal System of Biblical Hebrew*.

frecuente en contextos modales explícitos⁴. En concreto, el *yiqtol* corto deriva del **yaqtul* protosemítico, coincidiendo genéticamente con el *wayyiqtol*⁵. Dado que la misma morfología sirvió para *grams* modales y perfecto-pasados (aunque con una posible diferencia en acentuación), nos enfrentamos a una separación de la diacronía resultativa inicial (o un input resultativo) en dos itinerarios independientes: el camino resultativo y el camino modal por contaminación. Por lo tanto, el **yaqtul* protosemítico del camino resultativo dio lugar al *wayyiqtol* en hebreo, a *iprus* en acadio y a *lam(ma)-yaqtul* en árabe, mientras que el **yaqtúl* del camino modal por contaminación produjo el *yiqtol* corto del hebreo, el *liprus* y *ayyiprus* del acadio y el *yaqtul* (apocopado yusivo) del árabe. En otras palabras, en contextos modalmente neutrales la morfología **yaqtul* siguió el patrón evolutivo regular previsto y, por lo tanto, se desarrolló en consonancia con las leyes de la trayectoria resultativa, convirtiéndose por tanto en perfectos, perfectivos o pasados. En cambio, en entornos modales manifiestos la formación se identificó con el matiz modal inherente al contexto en el que se hallaba (vid. Gráfico 1). Esta diferenciación funcional –pero no morfológica– es muy antigua y ya estaba establecida en época protosemítica⁶ (sobre la historia del **yaqtúl* y su presencias en lenguas semíticas vid. aptdo. 3.2.3)⁷.

⁴ A. ANDRASON, «The Dynamic Short *yiqtol*», *Journal for Semitics* 21:2 (2012) págs. 308-339, y *El sistema verbal hebreo en su contexto semítico: una visión dinámica* (Estella 2013).

⁵ WALTKE y O'CONNOR, *An Introduction to Biblical Hebrew Syntax*; M. S. SMITH, *The Origins and Development of the waw-consecutive: Northwest Semitic Evidence from Ugaritic to Qumran* (Winona Lake 1991); B. KIENAST, *Historische semitische Sprachwissenschaft* (Wiesbaden 2001); E. LIPÍŃSKI, *Semitic Languages Outline of a Comparative Grammar* (Leuven 2001); N. J. S. KOUWENBERG, *The Akkadian Verb and its Semitic Background* (Winona Lake 2010); A. ANDRASON, «The Akkadian *Iprus* from the Unidirectional Perspective», *Journal of Semitic Studies* 55:2 (2010) págs. 325-345; «The Dynamic Short *yiqtol*», y *El sistema verbal hebreo en su contexto semítico*.

⁶ KIENAST, *Historische Semitische Sprachwissenschaft*; LIPÍŃSKI, *Semitic Languages Outline of a Comparative Grammar*; J. HUEHNERGARD, «Afro-Asiatic», en *The Ancient Languages of Syria-Palestine and Arabia*, ed. R. D. WOODARD (Cambridge 2008) págs. 225-246.

⁷ Debe señalarse que la bifurcación de una expresión de tipo resultativo en camino resultativo y camino modal es bien conocida desde el punto de vista tipológico (cf. ANDRASON, «The Dynamic Short *yiqtol*»; *El sistema verbal hebreo en su contexto semítico*, y «An Optative Indicative? A Real Factual Past? A Cognitive-Typological Approach to the Precative *qatal*», *Journal of Hebrew Scriptures* 13:4 (2013) págs. 1-41, y A. ZABORSKI, «Big and Small Problems of the Biggest Panorama of the Semitic Languages», *Brill's Annual of Afroasiatic Languages & Linguistics* 5 (2013) págs. 253-304.

En consecuencia, el significado modal no era congénito al **yaqtul* en la época pre-protosemítica (del que surgieron el **yáqtul* y el **yaqtúl* protosemíticos). Al contrario, este valor estuvo, por lo menos inicialmente, condicionado por otras entidades léxicas o por factores sintácticos. Esto significa que el *yiqtol* corto, por su parte, no deriva de una expresión modal de agente (obligación, deseo, aptitud), como varios modos gramaticales, sino que adquirió en hebreo su función modal y el estatus de modo –y también en época pre-protosemítica, como el **yaqtúl* en el protosemítico– a través de su uso en un contexto modal explícito.

Esta definición ofrece una explicación dinámica del significado modal del *yiqtol* corto relacionándolo además con la morfología equivalente que ofrece el *wayyiqtol*. De este modo, la entera semántica del elemento (-)*yiqtol* en las dos formas (*yiqtol* corto y *wayyiqtol*) puede presentarse de forma coherente. Se completa así el modelo de gramaticalización del sistema verbal hebreo como un conjunto de tres caminos semánticos mayores: camino resultativo (*wayyiqtol* y *qatal*), camino imperfectivo (*yiqtol* largo y *qotel*) y camino modal de contaminación (*yiqtol* corto y *weqatal*)⁸.

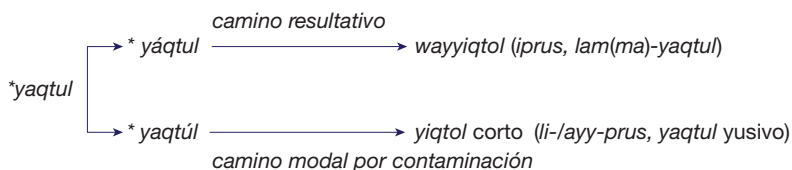


Gráfico 1: Trayectoria de gramaticalización del *yiqtol* corto y su relación con el *wayyiqtol*

A pesar de sus logros, el estudio dinámico y la definición del *yiqtol* corto en términos de gramaticalización desarrollados hasta el día de hoy presentan una serie de limitaciones que pueden englobarse en dos bloques principales:

En primer lugar, no se ha empleado la variedad sincrónica de los valores ofrecidos por el *gram* para determinar el camino diacrónico que subyace a este *gram*. En contraste con los análisis del *qatal*, *wayyiqtol*, *yiqtol*

⁸ ANDRASON, «The Dynamic Short *yiqtols*», y *El sistema verbal hebreo en su contexto semítico*.

largo, *weqatal* y *qotel*, no se ha elaborado ningún mapa semántico que represente la organización cognitiva (tanto conceptual como diacrónica) del significado del *yiqtol* corto⁹. En otras palabras, los valores semánticos del *yiqtol* corto no han sido organizados en una secuencia que corresponda a consecutivas etapas del camino modal por contaminación. Esto implica que todavía no se ha respondido a la cuestión de dónde empezó dicha contaminación, ni tampoco al problema de qué significados corresponden a extensiones posteriores, secundarias o terciarias. Los estudios efectuados hasta el momento sólo han determinado que el *yiqtol* corto es un ejemplo de camino modal por contaminación, pero sin especificar cuáles han sido las sucesivas etapas semánticas de esa evolución.

En segundo lugar, no se ha ofrecido hasta el momento un estudio estadístico detallado de las frecuencias que presentan los diferentes significados del *yiqtol* corto y que especifique también el peso de cada valor en el potencial semántico del *gram* y su contribución a éste. Por tanto, no se ha determinado el núcleo prototípico del potencial semántico de la construcción o el centro de su mapa (que corresponden al significado más frecuente), ni las variantes radiales periféricas (que corresponden a los valores menos comunes). Esta deficiencia en términos estadísticos está relacionada con la tendencia presente, tanto en la clasificación dinámica como en los modelos tradicionales, de enfatizar la prominencia de los valores yusivos propios y del prohibitivo. Otros significados, que también se expresan por medio del *yiqtol* corto, como son la finalidad en frases dependientes similar al subjuntivo, el valor “apodótico” (una interpretación futura en apódosis condicional) y el futuro, han sido marginados y parecen –sin que se apoyen en un estudio estadístico riguroso– contribuir

⁹ Sobre los mapas semánticos véanse M. HASPELMATH, *Indefinite Pronouns* (Oxford 1997), y «The Geometry of Grammatical Meaning: Semantic Maps and Cross-Linguistic Comparison», en *The New Psychology of Language*, ed. M. TOMASELLO (Mahwah 2003) págs. 211-242; W. CROFT, *Radical Construction Grammar* (Oxford 2001), y *Typology and Universals* (Cambridge 2003); F. DE HAAN, «On Representing Semantic Maps», *E-MELD Language Documentation Conference: Workshop on Linguistic Databases and Best Practice. University of Arizona, Manuscript* (2004) págs. 1-12, y «Building a Semantic Map: Top-Down versus Bottom-Up Approaches», *Linguistic Discovery* 8:1 (2010) págs. 102-117; J. ZWARTS, «Semantic Map Geometry: Two Approaches», *Linguistic Discovery* 8:2 (2010) págs. 377-395, y H. NARROG y J. VAN DE AUWERA, «Grammaticalization and Semantic Maps», en *The Oxford Handbook of Grammaticalization*, ed. H. NARROG y B. HEINE (Oxford 2011) págs. 318-327.

poco a la clasificación de la formación, puesto que la modalidad deóntica es con la que generalmente se identifica el *gram*.

Este artículo continúa la línea de investigación que comencé en trabajos publicados en 2012 y 2013, que tratan de corregir importantes deficiencias en la comprensión del *yiqtol* corto. En concreto, tiene como objetivo diseñar un mapa semántico en el que varios significados del *yiqtol* corto se relacionen uno con otro como extensiones semánticas cognitivas o contextuales, formando una secuencia conceptual (radial) o diacrónica (de gramaticalización) desde valores (etapas) más originales a valores (etapas) secundarios y terciarios. En los dos tipos de mapas se indicará la sección prototípica que más contribuye al significado global del *gram*.

Con este fin, el artículo se organiza de la siguiente forma. En primer lugar, ofrecerá un estudio estadístico detallado del *yiqtol* corto –en particular de la morfología del *yiqtol* corto, que es explícitamente distinta a la del *yiqtol* largo– en seis libros de la biblia hebrea: *Génesis*, *Éxodo*, *Levítico*, *Números*, *Deuteronomio* y *1 Reyes*. Se analizarán los significados del *gram* (se clasifica cada uso como compatible con un dominio semántico modal o temporal), sus rasgos morfológicos (diferenciaremos entre *yiqtol* corto “simple”, que denominaremos *Syiqtol*¹⁰, y *yiqtol* corto precedido inmediatamente por la partícula ׀, que llamaremos WE-*Syiqtol*), sus entornos sintácticos (especialmente la presencia de partículas y una posible posición inicial del sujeto u objeto), sus propiedades textuales (tipo de texto), así como los contextos pragmáticos de uso (aptdo. 2). Esta información se empleará para formular un mapa cualitativo y cuantitativo del *yiqtol* corto en forma tanto radial (psicológica; aptdo. 3.1) como diacrónica, que ofrecerá una posible secuencialidad de los significados a lo largo de un trayecto de gramaticalización (aptdo. 3.2). Esta representación cualitativo-cuantitativa (el mapa de los valores y sus contribuciones al *gram* en términos de frecuencia) se presentará a continuación bajo un modelo de onda, un modelo alternativo de mapas dinámicos propuesto recientemente por Andrason, y Andrason y Visser¹¹. Finalmente, la defini-

¹⁰ El término *Syiqtol* es una abreviatura y hace referencia a la denominación inglesa *short yiqtol* (A. ANDRASON, «The Dynamic Short *yiqtol*»).

¹¹ A. ANDRASON, «Toward the Ocean of the Biblical Hebrew Verbal System», *Folia Orientalia* 52 (2015) págs. 15-36, y *A Complex System of Complex Predicates: Tense, Taxis, Aspect and Mood in Basse Mandinka from a Grammaticalization and Cognitive*

ción dinámica nos permitirá proponer una nueva categorización del *gram*, junto con el *weqatal*, dentro de la corriente modal de contaminación y determinar su lugar dentro del sistema verbal del hebreo bíblico (aptdo. 4).

2. EVIDENCIAS

Tal como se ha explicado en el apartado anterior, el trabajo comenzará por el estudio empírico cualitativo-cuantitativo del *yiqtol* corto en seis libros de la biblia hebrea. En primer lugar, se ofrecerá información sobre el uso general del *gram* (número de casos, tipo de texto en el que aparecen, así como tipos morfológicos y sintácticos del *gram*; vid. aptdo. 2.1). En segundo lugar, se presentarán los resultados del análisis semántico (aptdo. 2.2), tanto macroscópicos (el *gram* en su totalidad; aptdo. 2.2.1) como microscópicos (análisis distinto para variantes morfo-sintácticas del *yiqtol* corto; aptdo. 2.2.2).

2.1. Observaciones generales

En el corpus analizado se encuentran exactamente 101 casos de *yiqtol* corto con morfología claramente diferenciada del *yiqtol* largo, como en el ejemplo (1.a) donde el verbo עלה ‘subir’ ofrece formas diferentes en el *yiqtol* corto (על) y largo (עלָה)¹². Todos estos ejemplos se hallan en diálogos o discursos directos, nunca en partes narrativas (1.b).

Perspective (Tesis doctoral; Stellenbosch University 2016); y A. ANDRASON y M. VISSER, «Affordances Perspective and Grammaticalization – Incorporation of Language, Environment and Users in the Model of Semantic Paths», *Studies in Second Language Learning and Teaching* 5 (2015) págs. 663-698.

¹² Hay que señalar que la base de datos no contiene formas del plural por razones morfológicas, ya que en estos casos la forma del *yiqtol* corto es indistinguible del *yiqtol* largo. En la determinación de las formas explícitas del *yiqtol* corto el buscador de dos bases de datos bien conocidas en los estudios hebreos (*Lexham Hebrew Bible* y *Stuttgart Electronic Study Bible*, ambas incluidas en el programa *Logos Bible Software*) no han resultado de gran ayuda ya que en múltiples ocasiones identifican como “yusivos” casos que pueden ser ejemplos del *yiqtol* largo o que lo son indudablemente. Además, las dos bases de datos con mucha frecuencia clasifican como *yiqtol* (y no como “yusivo”) casos que morfológicamente son claros ejemplos de *yiqtol* corto. Por estas circunstancias, la

- (1) a. **נְטִיהַ עַל־אֶרֶץ מִצְרַיִם בְּאַרְבֵּה וַיַּעַל עַל־אֶרֶץ מִצְרַיִם**
 Extiende los brazos sobre todo Egipto, para que vengan langostas (Ex 10,12; N[nueva] V[ersión] I[internacional])
- b. **וַיַּחַר לְמֹשֶׁה מְאֹד וַיֹּאמֶר אֶל־יְהוָה אֵל־תִּפְּן אֶל־מִנְחָתָם**
 Moisés se enojó y le dijo al Señor: no aceptes la ofrenda (Nm 16,15)

Se pueden distinguir dos subtipos morfosintácticos del *yiqtol* corto. Uno corresponde a casos donde la construcción interviene sola, *Syiqtol* (2.a), mientras que el otro incluye casos en los que el *gram* está acompañado por el morfema *we-* (ו), *WE-Syiqtol* (2.b). La primera variante es más frecuente y aparece en 71 casos (un poco más del 70%) mientras que la segunda se presenta en 30 ejemplos (casi un 30%).

- (2) a. **תְּהִי נָא אֵלֶּה בִּינוֹתֵינוּ בִּינֵינוּ**
 Que haya juramento entre nosotros (Gn 26,28)
- b. **קַח וְלָקֵחַ וַתְּהִי אִשָּׁה לְבָר־אֲדָנָיִךְ**
 Tómela y llévesela para que sea la esposa del hijo de su amo (Gn 24,51; NVI)

Mientras que el *WE-Syiqtol* siempre encabeza la frase verbal y, por tanto, aparece en posición inicial absoluta, el *Syiqtol* puede ocupar otras posiciones y presentar en consecuencia una sintaxis más compleja. En 31 ocasiones el *Syiqtol* aparece en posición inicial absoluta, *0-Syiqtol* (vid. ej. 3). Esto equivale a casi un 44% del *Syiqtol* y a casi un 31% de todos los ejemplos del *yiqtol* corto.

- (3) **יְהִי רְקִיעַ בְּתוֹךְ הַמַּיִם**
 Que exista el firmamento en medio de las aguas (Gn 1,6; NVI)

Sin embargo, en 40 ocasiones (56% del *Syiqtol* y casi 40% del *yiqtol* corto) el *Syiqtol* no se encuentra en posición inicial absoluta sino que aparece como *x-Syiqtol*. En concreto, el *Syiqtol* viene precedido por una

búsqueda de los casos de *yiqtol* corto se efectuó prácticamente de manera manual, analizando todos los casos que en las bases de datos mencionadas se clasifican tanto como *yiqtol* largo como “yusivo”.

partícula (*p-Syiqtol*) en 22 casos. La partícula más típica es el morfema de negación **אַל**, que puede aparecer solo (4.a) o en compañía de otra partícula, especialmente **נָא** (4.b) o (únicamente una vez) **רַק** (Nm 8,25). Otras partículas que esporádicamente preceden al *Syiqtol* son **הֵן לוי** (4.d), **כֵּן** (1 Re 1,37) y **לֵא** (Gn 24,8).

- (4) a. **הִשָּׁמַר מִפְּנֵי וְשָׁמַע בְּקוֹל אֱלֹהֵימֶךָ בְּרֹ**
Préstale atención y obedécelo. No te rebeles contra él (Ex 23,21; NVI)
- b. **אַל־גַּא תְּהִי כַּמֵּת**
Que no sea (no la dejes) como un abortivo (Nm 12,12)
- c. **וְרַק אֱלֹהֵי יִסְרָאֵל פְּרַעַה הַתֵּל**
Con tal de que el faraón no nos engañe más (Ex 8,25; NVI)
- d. **וַיֹּאמֶר לָבוֹ הֵן לוי יְתִי כַדְבָּרְךָ**
Labán dijo: está bien, que sea tal como has dicho (Gn 30,34)

En cinco ocasiones el *Syiqtol* viene precedido por un constituyente (*c-Syiqtol*). Este constituyente puede ser un objeto (5.a) o un sujeto (5.b). La primera situación ocurre cuatro veces (además del caso mencionado en el ejemplo 5.a, véanse Lv 10,9 y 5,24, así como Nm 5,7). La segunda situación se da sólo una vez.

- (5) a. **וְאֵת־חֲמִישִׁתּוֹ יוֹסֵף עָלָיו**
Y la quinta parte añadirá (Lev 5,16)
- b. **יְהוָה אֱלֹהֵי אֲבוֹתֵיכֶם יִסְרָאֵל עָלֵיכֶם כַּכֶּם אֶלֶף פְּעָמִים**
;Que el Señor, el Dios de vuestros antepasados, os multiplique mil veces más! (Dt 1,11)

Además, una partícula o un constituyente pueden venir precedidos de *waw*, dándose las variantes morfosintácticas *WE-p-Syiqtol* (6.a) y *WE-c-Syiqtol* (6.b). La secuencia *WE-x-Syiqtol* ocurre 9 veces. En siete casos se trata de la partícula **אַל** (vid. ej. 6.a) y en dos casos de la partícula **עִתָּה** (6.b; el otro caso se encuentra en Gn 41,33). La secuencia *WE-c-Syiqtol* se atestigua cuatro veces, en las que el constituyente siempre es el sujeto;

éste puede aparecer solo (6.c; véase también Gn 1,22 וְהִנָּעַר) o seguido por la partícula negativa אַל (6.d; véase también Ex 34,3 וְאִישׁ לֹא-יַעֲלֶה עִמָּךְ). En su totalidad, las partículas aparecen antes del *Syiqtol* (secuencia [WE]-*p-Syiqtol*) 31 veces (31%), mientras que los constituyentes (secuencia [WE]-*c-Syiqtol*) lo hacen 9 veces (9%).

- (6) a. וְאַל-יַחַר אַפְּךָ בְּעַבְדִּי
(Mi señor) no se enoje conmigo (Gn 44,18; NVI)
- b. וְעַתָּה יִשְׁבְּנָא עַבְדְּךָ תַּחַת הַנָּעַר עִבְדָּ לְאֲדֹנָי
Por eso, (permítame) que me quede como esclavo de mi señor (suyo) en lugar del chico (Gen 44,33)
- c. וְהִנָּעַר יַעַל עִם-אָחָיו
Y que él regrese con sus hermanos (Gn 44,33; NVI)
- d. וְיָדְנוּ אֶל-תְּהִיבֹו
No le pongamos las manos encima (Gn 37,27)

Tal como muestran los ejemplos presentados, el *yiqtol* corto aparece en construcciones tanto afirmativas (71 casos) como negativas (30 casos). Por su parte, el WE-*Syiqtol* ocurre únicamente en contexto afirmativo, mientras que el *Syiqtol* se encuentra tanto en frases afirmativas (41 casos) como negativas (30 casos).

2.2. Evidencias semánticas

2.2.1. Perspectiva global

En este trabajo se han distinguido las siguientes categorías semánticas con las que resulta compatible el *yiqtol* corto: deóntico afirmativo fuerte (modalidad de obligación que expresa órdenes), deóntico afirmativo débil (modalidad de optativo que expresa deseos)¹³, sus variantes negativas, es decir, deóntico negativo fuerte (órdenes negativas) y deóntico negativo

¹³ Si el deóntico fuerte o débil se dirige a la 3ª persona, entonces la categoría coincide con el tradicional yusivo.

débil (deseos y ruegos negativos)¹⁴, así como modo de finalidad (expresiones de propósito similares a la modalidad sintáctica del presente de subjuntivo) y el futuro.

El deóntico afirmativo fuerte, que introduce órdenes, aparece en el 19% de los casos (19.5x)¹⁵. En esta función, el *gram* suele dirigirse a la tercera persona del singular (7.a) o a nombres colectivos (7.b). Esto ocurre 18.5 veces, lo que constituye casi el 95% de las ocurrencias del *yiqtol* corto con significado deóntico afirmativo fuerte. En dicha función, el *Syiqtol* aparece 11 veces (56%), mientras que *WE-Syiqtol* lo hace 8.5 veces (casi 44%). En ocasiones el sujeto o el objeto pueden preceder al *gram* (Gn 1,22; Lv 5,24; Nm 5,7).

- (7) a. וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים יְהִי אוֹר וַיְהִי אוֹר
Dijo Dios: ¡Sea la luz! Y fue la luz (Gn 1,3)
- b. פָּרוּ וּרְבוּ וּמְלֵאוּ אֶת־הַמַּיִם בַּיַּמִּים וְהָעוֹף יִרְבַּב בַּאֲרֶץ
Sean fructíferos y multiplíquense, llenen las aguas de los mares. ¡Que las aves se multipliquen sobre la tierra! (Gn 1,22; NVI)

El orden afirmativo se dirige solo una vez a la segunda persona del singular (vid. ej. 8). Sin embargo, este caso también puede ser interpretado como modo de finalidad:

- (8) הָשִׁב אֶת־מִטֵּה אַהֲרֹן לִפְנֵי הָעֵדוּת לְמִשְׁפַּחַת לְאֹת לְבַנְיָמִן וְתָבֵל תְּלוֹנְתָם מֵעַלִּי וְלֹא יָמָתוּ
Pon de nuevo la vara de Aarón ante el testimonio, con el fin de que permanezca como advertencia para los rebeldes; deja de protestar (o de modo que dejes de protestar) contra mí y así no tengan que morir (Nm 17,25)

¹⁴ El prohibitivo (que es un deóntico negativo fuerte o débil) engloba en este trabajo dos categorías tradicionales: imperativo negativo (si se dirige a la 2ª persona) y yusivo negativo (si se dirige a la 3ª persona).

¹⁵ En el recuento de los valores, si en un ejemplo la forma verbal de *yiqtol* corto ofrecía un significado no ambiguo, se le atribuía el valor 1. Sin embargo, si un ejemplo era ambiguo y ofrece dos interpretaciones posibles, a cada significado se le atribuía el valor 0.5. Esto explica que las ocurrencias de algunos significados presenten dígitos no enteros, como 18.5x.

El deóntico afirmativo débil, que introduce ruegos, peticiones y bendiciones y que, por tanto, se acerca al valor de la categoría de optativo, aparece en el corpus analizado casi el 30% de los casos del *yiqtol* corto (30x). El *Syiqtol* aparece 26 veces (87% del deóntico débil), mientras que el WE-*Syiqtol* solo 4 veces (13%). En dos casos el sujeto precede al verbo (Gn 44,33 y Dt 1,11). En esta función, la construcción se dirige solo a la tercera persona, de manera que no hay ejemplos con la segunda persona.

- (9) a. יֵשׁוּ?תְנָה לִי בֶן אֲחֵר
Que el Señor me añada (me de) otro hijo (Gn 30,24)
- b. יְחִי הַמֶּלֶךְ אֲדֹנָיִהוּ
¡(Que) viva el rey Adonías! (1Re 1,25)

En total, el valor deóntico afirmativo constituye el 49% de todas las ocurrencias del *yiqtol* corto (49.5x). Este significado se da casi únicamente con la tercera persona. Esto ocurre 49 veces, lo que equivale a un 99%. La variante *Syiqtol* se da en casi un 75% (37x), mientras que el WE-*Syiqtol* lo hace en un 25% (12.5x). En su empleo en 3ª persona, el valor deóntico afirmativo corresponde a la categoría del yusivo.

Otro grupo de significados lo constituyen los valores deónticos negativos. Desde el punto de vista semántico, estos usos pueden entenderse como equivalentes negativos de los valores deónticos afirmativos (del tipo fuerte o débil) mencionados previamente.

En la función deóntica negativa fuerte, el *gram* expresa órdenes negativas. En la 2ª persona equivale al imperativo negativo o prohibitivo. El significado deóntico negativo fuerte aparece en poco más del 18% de todas las ocurrencias del *gram* (18.5x). Con este valor el *gram* puede dirigirse tanto a la 2ª persona (12.5 casos, 68% del prohibitivo fuerte; vid. ejs. 10.a-b) como a la 3ª persona (6 casos, 32% del prohibitivo fuerte; vid. ejs. 11.a-b). En todos estos casos, el *gram* viene precedido de la partícula לֹא. La partícula לֹא solo aparece en un ejemplo (Gn 24,8). Obsérvese que siempre aparece la variante *Syiqtol*, nunca la WE-*Syiqtol*¹⁶.

¹⁶ Este fenómeno es obvio. La presencia de la partícula negativa delante del *gram* impide el uso de *waw*. En este contexto, no hay, por tanto, posibilidad de elegir entre una u otra opción. El uso del *Syiqtol* es obligatorio.

- (10) a. **יין וְשֵׁכָר אֶת־שָׁת**
No bebas vino ni licor (Lv 10,9)
- b. **וַיֹּאמֶר יְהוָה אֵלַי אֶת־צַר אֶת־מוֹאָב**
El Señor me dijo: No ataquen a los moabitas (Dt 2,8)
- (11) a. **וְעַתָּה! אֶת־תַּעֲצָבוֹ וְאֶת־לִחְרָבְךָ בְּעֵינֵינוּ**
Pero ahora, por favor, no se aflijan más ni se reprochen (Gn 45,5; NVI)
- b. **וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה אֲלֵהֶם אִישׁ אֶל־יוֹתֵרוֹ מִמָּנוּ עַד־בֹּקֶר**
Moisés les dijo: Que nadie guarde nada para el día siguiente (Ex 16,19)

El deóntico negativo débil, que introduce peticiones o ruegos de que algo no ocurra, aparece 11 veces (casi el 11% de todos los casos del *yiqtol* corto). En este uso el *gram* –que se presenta invariablemente en su variante *Syiqtol*– está siempre introducido por la partícula אל, la cual se emplea en 7 ocasiones conjuntamente con la partícula ו. Este valor se da normalmente cuando el locutor se dirige a un superior (13.a), incluyendo a Dios (12.a-b), o cuando se le propone algo a una persona de similar rango en lugar de darle una orden (13.b). En esta función el *gram* puede dirigirse tanto a la 2ª persona (3 casos, 27% del prohibitivo débil; vid. ejs. 12.a-b) como a la 3ª persona (8 casos, 73% del prohibitivo débil; vid. ejs. 13.a-b). Por lo tanto se observa una tendencia inversa a la del valor deóntico negativo fuerte: mientras que éste se dirige con mayor frecuencia a la segunda persona, la variante débil ocurre más a menudo con la tercera persona.

- (12) a. **בְּי אֲדֹנָי אֶל־נָא תִשֶׁת עָלֵינוּ חַטָּאת**
Mi señor, no pongas sobre nosotros este pecado (Nm 12,11; R[eyna]-V[alera] 1995)
- b. **אֲדֹנָי יְהוָה אֱלֹהֵי־שָׁחַת עַמְךָ וְנַחֲלָתְךָ**
Oh Señor, Dios, no destruyas a tu pueblo y a tu heredad (Dt 9,26)

- (13) a. וַיֹּאמֶר אֲלֵנָּא יְחִר לְאֲדֹנָי וְאֲדַבְּרָה
Y hablé: No se enoje ahora mi Señor si le digo (Gn 18,30;
RV 1995)
- b. וַיֹּאמֶר אַבְרָם אֶלְלוֹט אֲלֵנָּא תְהִי מְרִיבָה בֵּינִי וּבֵינֶיךָ וּבֵין רְעִי וּבֵין רְעִיךָ
Entonces Abram dijo a Lot: No haya ahora altercado entre nosotros dos ni entre mis pastores y los tuyos (Gn 13,8; RV 1995)

En total, el significado deóntico negativo constituye el 29.5% de los casos de *yiqtol* corto, de los cuales el 52.5% se refieren a la 2ª persona, mientras que el 47.5% conciernen a la 3ª persona. Este valor nunca se da con el WE-*Syiqtol*¹⁷.

El valor del modo de finalidad que introduce una idea de propósito similar a la función ejercida por la modalidad sintáctica del subjuntivo constituye un poco más del 18% (18.5x) de todos los casos del *yiqtol* corto. Esta función se da casi únicamente en el contexto de la 3ª persona (14.a-b). El único caso posible de empleo de la 2ª persona se encuentra en el ejemplo 8 mencionado previamente, que ofrece una doble lectura posible: deóntica o de finalidad. El significado de finalidad es siempre afirmativo. En 17.5 casos se trata de la variante WE-*Syiqtol* (95% de este significado) mientras que el *Syiqtol* aparece únicamente una vez (Ex 7,9; 5%).

- (14) a. תְּנֵה־לִי אֶת־כַּרְמְךָ וְיִהְיֶה־לִי לְגַרְיָרֶק
Dame tu viñedo para que yo lo convierta en una huerta de hortalizas (1Re 21,2)
- b. הַשְׁבֵּהוּ אִתְּךָ אֶל־בֵּיתְךָ וְלֹאֲכַל לֶחֶם וְיִשְׁתַּ מַּיִם
Llévalo a tu casa para que coma pan y beba agua (1Re 13,18; NVI)

Además de los valores especificados previamente, el *yiqtol* corto puede funcionar esporádicamente como un futuro. Eso ocurre en casi el 3.5% de los usos del *gram* (3.5x). Tres casos parecen presentar este valor de una manera clara y unívoca. En los tres el *gram* se presenta en tercera per-

¹⁷ Ya que el valor deóntico negativo solo puede darse si la partícula negativa está presente, el uso de *waw* es inadmisibles. Vid. nota 16.

sona y en función afirmativa. En el primer ejemplo (Gn 49,17) el *yiqtol* corto de futuro alterna con el *yiqtol* largo del verso anterior (Gn 49,16); las dos formaciones se emplean en paralelo:

- (15) a. דָּן יִדְּיוֹ עַמּוֹ כְּאַחַד שְׁבֵטֵי יִשְׂרָאֵל:
Dan juzgará a su pueblo, como una de las tribus de Israel
- b. יִהְיֶה יַדְּוֹ נָחֵשׁ עַל־דְּרֹךְ
Dan será serpiente junto al camino (Gn 49,16-17; RV 1995)

Un ejemplo similar se encuentra en Dt 28,8. El *Syiqtol* se usa en paralelo con otras formas verbales con el significado de futuro; el *yiqtol* largo se emplea en los versos que siguen a continuación: קִימָךְ? ‘establecerá’, יִפְתַּח ‘abrirá’ o el *weqatal* וְיָרְאוּ ‘verán’, וְיִירְאוּ ‘tendrán miedo’, etc.

- (16) יֵצֵו יְהוָה אֱתָךְ אֶת־הַבְּרָכָה בְּאַסְמִיךְ
El Señor tu Dios bendecirá tus graneros (Dt 28,8; NVI)

El tercer caso de *yiqtol* corto de futuro corresponde al uso del *gram* en una apódosis condicional (vid. ej. 17). Aunque el valor prospectivo –especialmente, en comparación con la acción expresada en la prótasis– es evidente (‘añadirán’), también es posible que se de un matiz de necesidad (siempre futura), ‘tendrán que / deberán añadir’:

- (17) וְאִם־גָּאֵל יִגְאֵל אִישׁ מִמַּעֲשָׂרוֹ חֲמִשִּׁיתוֹ יוֹסֵף עָלָיו
Si alguien desea rescatar algo de su diezmo, añadirá (cf. RV 1995; véase también New Life Version ‘he will add’; Revised Standart Version ‘he shall add’ o International Standart Version ‘he is to add’) a su valor una quinta parte (Lv 27,31; véase NVI ‘deberá añadir’; Nueva Traducción Viviente ‘tendrás que pagar’)

En un caso puede darse una doble interpretación: una con valor de prohibitivo fuerte, otra con función de futuro apodótico (vid. ej. 18). Por lo tanto, el *yiqtol* corto de futuro se dirige normalmente a la tercera persona y suele ser afirmativo (86% de este tipo semántico del *gram*). El uso negativo, dirigido a la segunda persona, es posible en un 14% del *yiqtol*

corto de futuro. En 1.5 ocasiones se trata de un uso apodótico, mientras que en dos casos se trata del futuro “independiente”.

- (18) וְאִם-לֹא תֵאבְדָה הָאִשָּׁה הַלְלֶכְתָּ אַחֲרָיִךְ וְנִקֵּיתִי מִשְׁבַּעַתִּי זָאת רַק אֶת־
בְּנִי לֹא תֵשֵׁב שָׁמָּה:

Si la mujer no está dispuesta a venir contigo, quedarás libre de este juramento; pero ¡en ningún caso llevarás a mi hijo hasta allá! (Gn 24,8; NVI)

Se puede afirmar, en conclusión, que la modalidad de tipo deóntico (afirmativo y negativo) tiene mayor peso en el potencial semántico del *yiqtol* corto y constituye un 78% de las ocurrencias del *gram* (79x). Casi un 63% del deóntico es afirmativo (49.5x), mientras que un 37% es negativo (29.5). En casi un 16% (12.5x) aparece la variante WE-*Syiqtol*, mientras que en un 84% se trata del *Syiqtol*. El *yiqtol* corto deóntico afirmativo y negativo se dirige a la 3ª persona en un 80% de los casos, mientras que sólo en un 20% a la 2ª persona. Los otros dos valores (finalidad y futuro) suponen en conjunto un 22%, el modo de finalidad casi un 18.5% y el futuro un 3.5%. Los dos son típicamente afirmativos y se dirigen a la 3ª persona. Tal como se ha mencionado, el primero ocurre casi siempre (95%) con el WE-*Syiqtol*, mientras que el segundo invariablemente emplea la variante *Syiqtol*. Si todos los valores modales se consideran de manera conjunta –la modalidad deóntica y la de finalidad o subjuntiva– estos constituyen un 96.5% (97.5x). La “no-modalidad”, en este caso el futuro –sea apodótica o independiente– equivale a un 3.5% (3.5x).

2.2.2. Frecuencias microscópicas

En el apartado anterior hemos presentado datos globales, en particular los valores semánticos y sus frecuencias para el *yiqtol* corto, como una sola categoría compacta. En este apartado se presentarán, por separado, las evidencias semánticas (significados y su distribución estadística) referidas a dos tipos de *yiqtol* corto, el WE-*Syiqtol* y el *Syiqtol*, y se analizarán, además, tres subvariantes de este último: a) 0-*Syiqtol*; b) *x-Syiqtol* (i.e. *p-Syiqtol* y *c-Syiqtol*) y c) WE-*x-Syiqtol* (i.e. WE-*p-Syiqtol* y WE-*c-Syiqtol*).

A. *Syiqtol*

El *Syiqtol* aparece 71 veces en el corpus considerado, siendo una variante más común que el *WE-Syiqtol* (véase a continuación). En conjunto, el *Syiqtol* presenta el siguiente potencial semántico: deóntico afirmativo fuerte 14% (10x), deóntico afirmativo débil 38% (27x; el deóntico afirmativo constituye, en general, un 52%), deóntico negativo fuerte 27.5% (19.5x), deóntico negativo débil 14% (10x; deóntico negativo equivale, en general, a un 41.5%), futuro 5% (3.5x), finalidad 1.5% (1x). Se pueden distinguir tres subtipos de *Syiqtol*: 0-*Syiqtol* (*Syiqtol* en posición inicial absoluta), *x-Syiqtol* (*Syiqtol* precedido por una partícula *p-Syiqtol* o un constituyente [sujeto u objeto] *c-Syiqtol*) y *WE-x-Syiqtol* (un *x-Syiqtol* precedido adicionalmente por la partícula *waw*).

La variante 0-*Syiqtol* ocurre 31 veces, lo que equivale al 31% del *yiqtol* corto en su conjunto y a casi el 44% del *Syiqtol*. Este tipo de *Syiqtol* expresa un significado deóntico afirmativo 27 veces, es decir, en un 87% (68% de la variante débil [21x] + 19% de la fuerte [6x]). El valor del futuro asciende a casi un 10% (3x) del potencial semántico del 0-*Syiqtol*, mientras que el modo de finalidad lo hace a un 3% (1x).

El *x-Syiqtol* ocurre 27 veces, lo que equivale al 27% de los casos de *yiqtol* corto o a un 38% del *Syiqtol*. Predomina la variante con partícula, el *p-Syiqtol*, que constituye un 22% (22x) del *yiqtol* corto en su totalidad (31% del *Syiqtol* y 81% del *x-Syiqtol*). La variante *c-Syiqtol* se encuentra en 5 ocasiones, lo que equivale al 5% del *yiqtol* corto (7% del *Syiqtol* y 19% del *x-Syiqtol*). El *p-Syiqtol* se emplea típicamente en función deóntica negativa: 19.5 veces (89% de su potencial semántico; la variante fuerte se halla 11 veces y la débil 8 veces). Los valores del deóntico afirmativo ascienden a un 9% (2x). En un caso se puede interpretar como futuro, además de como deóntico negativo fuerte, que también es admisible. El subtipo *c-Syiqtol* suele emplearse como deóntico: 80% (cuatro casos, de los cuales tres son del tipo afirmativo fuerte y uno del tipo afirmativo débil) de su potencial semántico. El valor deóntico negativo equivale al 20% (1x)¹⁸. En conjunto, el significado deóntico negativo es el más importante en el *x-Syiqtol* y equivale a un 76%. El valor deóntico afirmativo

¹⁸ Este caso también está marcado por una partícula negativa (Lv 10,9).

constituye un 22% y el futuro aproximadamente un 2%. No hay ejemplos con valor de finalidad.

El WE-*x-Syiqtol* se da en 13 casos, lo que equivale al 13% del *yiqtol* corto y al 18% del *Syiqtol*. Esta variante (al igual que el *x-Syiqtol*) presenta dos subtipos: WE-*p-Syiqtol* (9x, 13% del *Syiqtol* y 69% del WE-*x-Syiqtol*) y WE-*c-Syiqtol* (4x, 6% del *Syiqtol* y 31% del WE-*x-Syiqtol*). El WE-*p-Syiqtol* se emplea generalmente en la función deóntica negativa (7x o 78% de su potencial semántico; la variante fuerte aparece cinco veces, mientras que la débil lo hace en dos ocasiones). El valor deóntico afirmativo (típicamente débil) constituye un 22% (2x). La secuencia WE-*c-Syiqtol* aparece en el 50% de sus ocurrencias como deóntico afirmativo, débil o fuerte (2x), y en el otro 50% como deóntico negativo, siempre fuerte (2x)¹⁹. En estos casos el sujeto siempre se antepone al verbo.

La cuantificación conjunta de los tipos *p-Syiqtol* y WE-*p-Yiqtol* por un lado, y del *c-Syiqtol* y WE-*c-Syiqtol* por el otro, produce la siguiente estructura del potencial semántico: el (WE-)*p-Yiqtol* presenta valor deóntico negativo en un 91% (26.5x), deóntico afirmativo en un 7% (2x), y futuro en un 2% (0.5). El (WE-)*c-Yiqtol* expresa el significado deóntico afirmativo en un 67% (6x) y deóntico negativo en un 33% (3x).

B. WE-*Syiqtol*

Tal como se ha expuesto en el apartado 2.1, el WE-*Syiqtol* aparece 30 veces, lo que equivale a casi un 30% del *yiqtol* corto. Esta vez predomina el significado de finalidad (17.5 veces o 58% del potencial semántico del WE-*Syiqtol*), mientras que el valor deóntico afirmativo es menos común –12.5x (8.5x del deóntico fuerte y 4x del deóntico débil) casi un 42%–. El significado deóntico negativo no aparece nunca²⁰.

En conclusión, puede observarse una tendencia inversa entre los dos tipos principales del *yiqtol* corto: el *Syiqtol* se emplea normalmente en función modal deóntica en un 93.5% de los casos (deóntico afirmativo 52% y negativo 4.5%), mientras que el modo de finalidad constituye

¹⁹ En estos casos la expresión también incluye la partícula de negación.

²⁰ Esta conclusión es obvia. La presencia de la partícula negativa delante del *gram* impide el uso de *waw*. Por tanto, es estructuralmente posible que WE-*Syiqtol* tenga valor deóntico negativo.

solo el 1.5%. El WE-*Syiqtol* se usa típicamente en la función de finalidad (58%), mientras que el modo deóntico desciende a un 42%. El deóntico negativo solo se atestigua en el *Syiqtol*.

3. DISCUSIÓN

Después de haber presentado los datos que se refieren al significado del *yiqtol* corto –desde perspectivas tanto macro como microscópica– diseñaremos un mapa cognitivo que englobe y explique el potencial semántico del *gram*. Primero desarrollaremos un mapa radial estático y, a continuación, un mapa dinámico de gramaticalización (3.1), cuya última representación cualitativo-cuantitativa será una onda (3.2).

3.1. *El mapa estático (radial)*

Un mapa radial estático es una manera de coordinar los diferentes significados que puede expresar una forma gramatical. Consiste en relacionar todos los valores como extensiones radiales desde el centro del mapa; éste último corresponde al significado más prototípico, que en lingüística de corpus está normalmente correlacionado con el uso más frecuente (a veces más básico en términos cognitivos). Las extensiones reflejan, conforme se alejan del núcleo, variaciones en el significado del valor central. Aunque el mapa radial sea una forma visual muy intuitiva de encapsular la variabilidad semántica del *gram* (sin proponer ninguna aberración como un significado inherente invariable típico en modelos estructuralistas y neo-estructuralistas) sólo tiene dimensión sincrónica. Esta dimensión suele corresponder a la percepción del potencial semántico por parte de los hablantes; la visualización refleja la manera con la que los hablantes perciben el *gram*. Se trata, pues, de un mapa psicológico del *gram*. Dado que en el caso del hebreo bíblico no podemos tener acceso a los hablantes y, en consecuencia, conocer claramente su percepción de la forma, la representación radial debe basarse en datos estadísticos, desde el valor más frecuente (prototípicamente asociado con el *gram*) hacia valores gradualmente menos comunes, periféricos, relacionados conceptualmente –como extensiones contextuales– con los valores más céntricos.

Teniendo en cuenta los resultados del estudio empírico del corpus, es posible diseñar el siguiente mapa radial. El valor deóntico afirmativo en sus dos subtipos, fuerte y débil, constituye el indudable centro del mapa (49%: fuerte 18.5% y débil 30%), casi siempre dirigido a la 3ª persona. Su variante negativa (29%: fuerte 18% y débil 11%) correspondería a una extensión del significado deóntico a contextos negativos y constituye una radiación semánticamente muy relacionada con el núcleo. El valor deóntico afirmativo puede dirigirse tanto a la 2ª como 3ª persona casi por igual, mientras que el deóntico negativo se dirige sólo a la 3ª persona. Además, mientras que el significado deóntico afirmativo aparece con más frecuencia de manera independiente (el 0-*Syiqtol* constituye casi el 55% del deóntico afirmativo [27x de los 49.5x]) que con una partícula (el *x-Syiqtol* equivale a un 20% [10x de los 49.5x])²¹, el valor deóntico negativo ofrece una situación inversa: en esta función el *gram* se encuentra siempre precedido por una partícula: en un 97% por 𐤁𐤍 y en un 3% (una vez) por 𐤁𐤍²².

En realidad, el deóntico negativo de la 3ª persona (14%) podría entenderse como una primera radiación del núcleo yusivo. Se trata pues del mismo valor, solo que diferenciado por el contexto negativo. El deóntico negativo de la 2ª persona –el imperativo (15%)– formaría una extensión más periférica, desde el deóntico negativo de la 3ª persona a la 2ª persona.

El valor de finalidad corresponde a una extensión desde el centro del mapa (valor deóntico afirmativo) donde la necesidad (fuerte o débil) se reinterpreta como el objetivo o propósito que el sujeto va a perseguir, porque lo necesita (18.5%). Se trata solo del uso afirmativo y siempre va dirigido a la 3ª persona, lo cual se ajustaría a las propiedades de su *input* conceptual, el núcleo deóntico afirmativo. El 95% de los casos del valor de finalidad lo conforma una contextualización a través del morfema *waw*, es decir, WE-*Syiqtol*.

Finalmente, el significado de futuro (3.5%) corresponde a una extensión desde el valor de finalidad –en el que la situación o evento, al igual que en un futuro, se presentan como hechos prospectivos, todavía no cumplidos pero posibles de realizar– a una futuridad *sensu stricto*. De

²¹ El restante 25% corresponde al WE-*Syiqtol* (12.5x de los 49.5x).

²² De hecho no hay otra opción. Para valor deóntico negativo es necesario el uso de una partícula negativa.

esta manera, el matiz de necesidad u objetivo presente en el uso de finalidad, así como el fuerte condicionamiento sintáctico (frases dependientes y el uso del *waw*) cederían lugar a una interpretación más temporal y al uso independiente: el *gram* aparece en la forma *Syiqtol* y siempre en frases matrices. Sin embargo, en un 43% (1.5x de los 3.5x) se trata del uso apodótico donde el significado futuro puede además tener un ligero matiz modal. Una vez más se trata de un uso principalmente afirmativo y dirigido a la 3ª persona (86%; existe un ejemplo ambiguo donde el *gram* aparece en la 2ª persona y en frase negativa). El mapa completo podría representarse de la siguiente manera, donde el tamaño de los óvalos, que representan los valores del *yiqtol* corto, se corresponde con su peso estadístico en el potencial del *gram*:

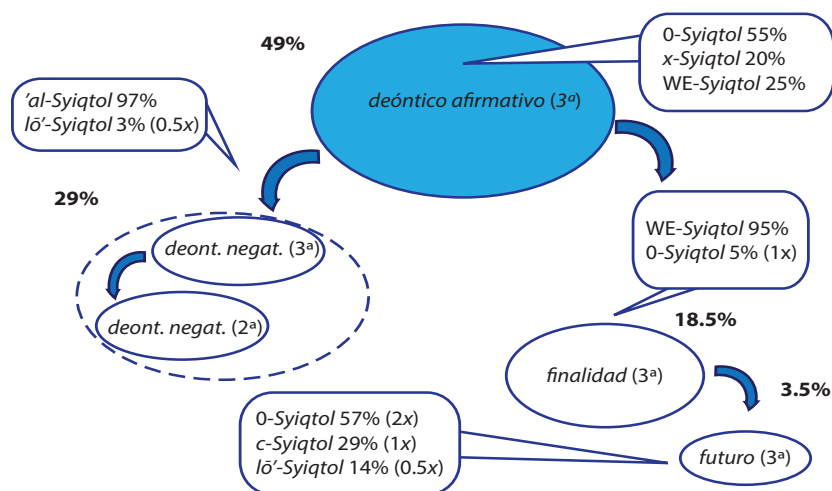


Gráfico 2: Mapa radial del *yiqtol* corto

Si los dos subtipos morfológicos se analizan por separado, entonces los mapas resultan bastante distintos. En líneas generales, el *Syiqtol* se aproxima al mapa del *yiqtol* corto macroscópico, pero con una diferencia: el valor de finalidad (1.5%) es menos común que el de futuro (5%), aunque los dos sean marginales. El significado deontico afirmativo constituye el centro del mapa (52%), del que parte el valor deontico negativo (41.5%), de dos tipos (3ª y 2ª persona) y de un peso estadístico muy

similar (19.5% y 21.5%). Dado que en este mapa el significado futuro es más relevante que el de finalidad, el segundo podría entenderse como una extensión del primero. En este caso, el valor futuro constituiría una extensión directa desde el deontico afirmativo (de hecho, la variante más frecuente en los dos significados es el 0-*Syiqtol*), mientras que el valor de finalidad correspondería a una extensión secundaria, desde el futuro hacia contextos dependientes y con *waw*.

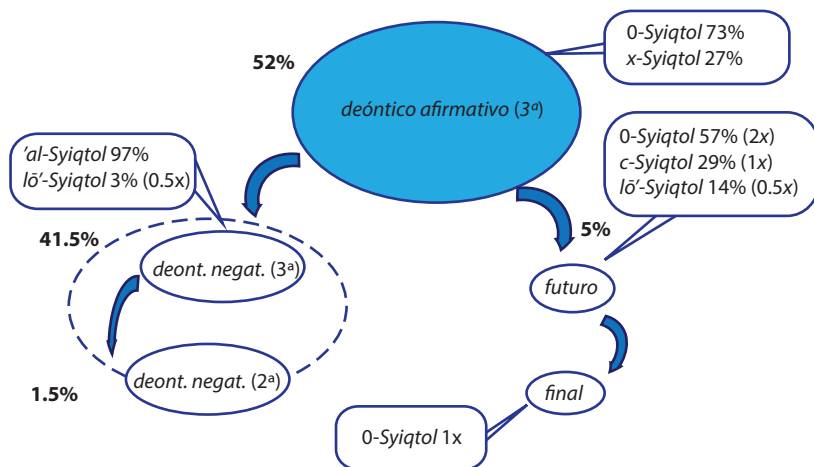
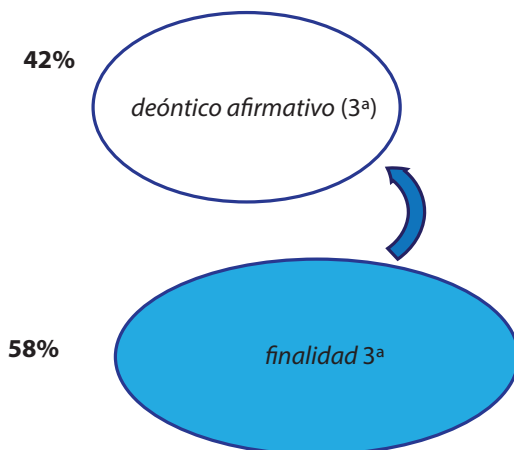


Gráfico3: Mapa radial del *Syiqtol*

Por contra, el WE-*Syiqtol* tiene un mapa topológicamente muy reducido y ofrece únicamente dos valores. El centro está formado por el significado de finalidad (58%) y su radiación deontica afirmativa (42%). En este caso, la relación conceptual entre los dos significados sería inversa a la de los dos mapas diseñados previamente, es decir, desde el valor de finalidad (núcleo) hacia su extensión radial, el valor yusivo (ligeramente periférico).

La representación radial –especialmente la del *yiqtol* corto macroscópico y la del WE-*Syiqtol*– muestran claramente que el dominio de finalidad tiene un peso dentro del potencial semántico del *gram* bastante más relevante que el tradicionalmente adscrito. El *yiqtol* corto es mucho más que modalidad deontica afirmativa o negativa, ya que un 22% de su

Gráfico 4: Mapa radial del WE-*Syiqtol*

uso no corresponde a dicho dominio semántico, sino más bien al valor de finalidad. En el caso del WE-*Syiqtol* la relevancia de este significado resulta aún más visible, puesto que es el valor de finalidad el que puede entenderse como centro semántico del *gram*.

El mapa radial ofrece dos ventajas primordiales que no estaban incluidas en el modelo de gramaticalización propuesto previamente (relación conceptual de los significados que forman el potencial semántico y determinación de su peso estadístico) y además presenta beneficios que no existían en las definiciones estructuralistas o pre-cognitivas (una definición que englobe la variación semántica y renuncie al dogma del valor inherente-invariable). También se adapta bien a un empleo pedagógico. Sin embargo, este tipo de representación tiene limitaciones.

El problema principal que presenta este tipo de mapas es que son posibles varias organizaciones, ya que los valores se organizan de una manera sincrónica y psicológica, partiendo de un significado principal central y más semantizado (prototípico) y yendo hacia valores periféricos, gradualmente menos comunes y más pragmáticos (menos prototípicos). La forma del mapa se encuentra fuertemente condicionada por la frecuencia, que es un indicador mayor de prototypicalidad (y en el caso de lenguas muertas, casi el único), lo que resulta obvio si se compara el mapa del *yiqtol* corto

con el mapa del *Siyqtol* y especialmente con el mapa del WE-*Siyqtol*. De hecho, los mapas del *yiqtol* corto y *Siyqtol* no solo resultan distintos topológicamente del mapa del WE-*Siyqtol*, sino que sus centros son diferentes y por este motivo –y esto es más preocupante– las relaciones conceptuales de extensión son opuestas. Además, la organización topológica misma –aunque se base en las evidencias estadísticas y refleje, en consecuencia, la prototipicalidad de los valores– es psicológica. Por ejemplo, en el Gráfico 1, la posición de los valores de finalidad y futuro es muy subjetiva, dado que, siendo muy periféricos, podrían emanar desde extensiones secundarias (valores más prototípicos que ellos mismos pero menos prototípicos que el centro) o directamente del centro del mapa. Dado el peso estadístico, la relación mutua semántica entre los significados de futuro y finalidad, así como sus contextos morfosintácticos, se han propuesto dos topologías. Para el *yiqtol* corto: deóntico > finalidad > futuro (Gráfico 1); para el *Siyqtol*: deóntico > futuro > finalidad (Gráfico 2). Además, en principio también sería posible una tercera topología: deóntico > futuro y deóntico > finalidad (es decir, desde el centro hacia dos radiaciones secundarias independientes).

Estas circunstancias se deben a que, a pesar de su base empírica (frecuencias que determinan el centro prototípico y las radiaciones periféricas), varios elementos en la forma del mapa radial son en realidad explicaciones subjetivas, basadas en intuición del investigador. Además, si los significados se unen en bloques mayores (o al contrario, se dividen en valores más fragmentarios), la estructura del mapa cambiará, porque las frecuencias se contabilizarán de modo distinto, ofreciendo una nueva posición del centro y de las radiaciones periféricas. En conjunto, no existe una matriz basada en datos empíricos verificables en el que un mapa radial psicológico pueda plasmar el potencial semántico de un *gram* (en nuestro caso, del *yiqtol* corto o de cualquiera de sus variantes morfo-sintácticas) de una manera plenamente objetiva. Por eso, aunque un mapa como el del Gráfico 1 sea muy aplicable a la enseñanza del hebreo bíblico, ya que ayuda a los estudiantes a entender y memorizar el significado del *gram* en su totalidad, así como los parámetros (contextos) de sus usos (o de la activación de significados dados), esta representación no puede considerarse plenamente satisfactoria.

3.2. *El mapa y onda dinámicos (diacrónicos)*

Otra manera de coordinar los componentes del potencial semántico de un *gram* para diseñar un mapa coherente consiste en emplear caminos diacrónicos, llamados *paths* en inglés. En este caso, son las trayectorias evolutivas –tipológicamente plausibles y sumamente regulares (casi o estadísticamente universales)– las que se emplean como matrices del orden interno de una polisemia. La ventaja primordial de este método radica en que dichas matrices o caminos se han derivado empíricamente y constituyen un tipo de universales lingüísticos. Esto las convierte en objetivas. Por tanto, la reestructuración de los componentes del potencial semántico se basa en matrices que no son psicológicas y subjetivas, sino empíricamente verificadas. Además estas matrices son capaces de relacionar valores de un *gram* que intuitivamente (tanto para los hablantes como para los gramáticos) no lo son, ya que les separa una gran distancia conceptual y diacrónica.

En términos generales, un mapa del potencial semántico de este tipo –al que llamaremos dinámico para diferenciarlo del mapa radial estático– refleja la estructura de un trayecto diacrónico que codifica cómo determinados tipos de polisemia emergen y se desarrollan en lenguas del mundo adquiriendo paulatinamente nuevos significados. El camino es una esquematización del patrón evolutivo según el cual ciertos tipos de *grams* adquieren nuevos valores en un orden bien definido. El orden de esta adquisición (que es un principio diacrónico) se emplea a su vez para relacionar de una manera unidireccional los elementos de un potencial semántico sincrónico dado y presentarlo así como una composición cognitivamente coherente (tanto conceptual como diacrónicamente). Sin embargo, aunque la cohesión de los significados adyacentes (que corresponden a etapas consecutivas inmediatas) sea conceptual y la relación semántica de extensión sea visible, la cohesión del mapa entero es esencialmente diacrónica y emerge de la reiteración de las cohesiones conceptuales adyacentes. Eso explica la posibilidad de llegar a valores que, alejados bastante uno del otro, no ofrecen relación semántica o cognitiva directa; con este fin, resulta necesaria una cadena de etapas intermedias.

Hay que observar que, en un momento histórico concreto, pueden darse simultáneamente varios valores correspondientes a diferentes etapas de adquisición. Esto quiere decir que el *gram* no salta de una etapa a otra, sino que

acumula significados de acuerdo a la dirección establecida por la trayectoria de gramaticalización según la cual se desarrolla esta construcción²³.

Finalmente debe subrayarse que aunque los mapas dinámicos normalmente se organizan en conformidad con los caminos de gramaticalización tipológicos, dada la fuerza empírica y regularidad de estos, el mapa dinámico de un *gram* concreto refleja sobre todo su propio (es decir de este *gram*) proceso de gramaticalización. Por tanto, aunque basado en leyes tipológicas, el mapa dinámico de una forma concreta en una lengua dada es principalmente real y visualiza el camino según cual esta construcción ha evolucionado realmente. Como se ha señalado, los caminos de gramaticalización son casi universales, siendo tendencias extremadamente regulares. No obstante, estas trayectorias pueden distorsionarse en algunas ocasiones, por razones ligadas a la estructura del sistema al que se aplican y al hecho de que varias pueden operar conjuntamente a la vez. Esto tiene su origen en la inmensa complejidad de la lengua y de su funcionamiento como un sistema complejo ejemplar en el sentido de la teoría de la complejidad. Por eso, un mapa derivado de la variedad de los significados ofrecidos sincrónicamente y organizado según un patrón universal debe siempre corroborarse por (o modificarse a través de) evidencias diacrónicas específicas del *gram* que se estudia.

3.2.1. Camino modal por contaminación

Tal como establece la reconstrucción de la gramaticalización del *yiqtol* corto, este *gram* emergió siguiendo el camino modal de contaminación del pre-proto-semítico **yaqtul*, coincidiendo genéticamente con otro *gram*, el *wayyiqtol*. Mientras que el **yaqtul* “normal” evolucionó (probablemente como **yáqtul*) en un *gram* de diacronía resultativa —es decir, siguiendo el camino resultativo se convirtió en un perfecto, perfectivo o pasado—, la variante empleada en contextos modales explícitos se contaminó modalmente produciendo el **yaqtúl* y a continuación el *yiqtol* corto hebreo²⁴.

²³ ANDRASON, «Toward the Ocean of the Biblical Hebrew Verbal System», y *A Complex System of Complex Predicates*.

²⁴ ANDRASON, «The Dynamic Short *yiqtol*», y *El sistema verbal hebreo en su contexto semítico*.

Este tipo de modalización, y especialmente de bifurcación de unas formas indicativas resultativas que tuvieron su origen en una diacronía resultativa y en una diacronía modal de contaminación, es relativamente común tipológicamente²⁵. Durante este desarrollo, formaciones originalmente indicativas se contaminan debido a su empleo en contextos claramente modales, de manera que asumen gradualmente el significado inherente del entorno en el que aparecen. Es difícil –si no imposible– distinguir etapas discretas de la contaminación modal. Se trata más bien de un proceso continuo y difuso (*fuzzy*) donde el *gram* pierde su carácter indicativo e incrementa, de una manera inversamente proporcional, su naturaleza modal, convirtiéndose finalmente en un modo gramatical. En otras palabras, se trata de un continuo desde el polo de indicatividad (un *gram* indicativo en 100% de los casos) hacia el polo de modalidad (un *gram* modal en 100% de los usos). Al final de esta evolución el *gram* se identifica plenamente con el valor prototípico de su contexto modal, reanalizándose como un modo; momento en el cual o bien no resulta posible su empleo en entornos no-modales o bien los usos modal y no modal se bifurcan en dos construcciones separadas. Además, el uso modal se extiende paulatinamente hacia nuevos contextos, incluyendo entornos sin marcas modales explícitas, es el *gram* mismo el que conlleva el significado modal en la frase. Este fenómeno corresponde a la idea de *conventionalization of implicature* en Dahl²⁶ y en Bybee, Perkins y Pagliuca²⁷, al concepto de *context-induced reinterpretation* en Heine, Claudi y Hünemeyer²⁸ y a la noción de ‘semantization’ propuesta por Hopper y Traugott²⁹.

Todo esto significa que el trayecto de contaminación modal es una diacronía cualitativamente distinta de los demás caminos diacrónicos, los cuales se componen de múltiples etapas (seguramente también difusas) correspondientes a diferentes significados (véase, por ejemplo, el camino

²⁵ ANDRASON, «The Dynamic Short *yiqtol*», y ZABORSKI, «Big and Small Problems of the Biggest Panorama of the Semitic Languages».

²⁶ Ö. DAHL, *Tense and Aspect Systems* (Oxford 1985) pág. 11.

²⁷ J. BYBEE, J. R. PERKINS y W. PAGLIUCA, *The Evolution of Grammar* (Chicago 1994) págs. 25-26 y 296.

²⁸ B. HEINE, U. CLAUDI y F. HÜNEMEYER, *Grammaticalization. A Conceptual Framework* (Chicago 1991) págs. 71-72.

²⁹ P. HOPPER y E. TRAUGOTT, *Grammaticalization* (Cambridge 2003) pág. 82.

resultativo: resultativo propio > perfecto > pasado perfectivo > pasado simple). En el caso de la contaminación modal, se trata más bien de un universal diacrónico que, en lugar de especificar los valores que se acumulan, presenta el mecanismo general que rige la vida del *gram*. Por eso, puede englobar varios tipos de evoluciones concretas durante las que intervienen diferentes valores, contextos y potenciales semánticos. En consecuencia, la trayectoria modal por contaminación, así presentada –es decir, como un *continuum* desde el polo indicativo hasta el polo opuesto modal– no se adapta bien para plasmar en un mapa los significados de un *gram*, especialmente si los únicos valores son los valores modales. Aunque esta matriz explique cómo apareció el *yiqtol* corto y de qué manera se relaciona con el *wayyiqtol*, no puede, en cambio, organizar el potencial semántico de la construcción. Para este fin se necesita investigar la naturaleza (el origen y secuencialidad) de los caminos modales propios y no-contaminados.

3.2.2. Evolución de los modos: caminos modales genuinos

Los caminos modales propios (*modal paths*) proporcionan el esquema evolutivo de las formaciones modales que emergen de locuciones modales originales. Durante su evolución estos *grams* siguen trayectos en los que se pueden distinguir varias etapas semánticas distintas. El primer cambio consiste en la transformación de diversos tipos de modalidades del agente (*agent-oriented modality*) –como aptitud (por ejemplo *soy capaz o puedo*), obligación (por ejemplo *tengo que o debo*) y deseo (por ejemplo *quiero*)– en modalidades del hablante (*speaker-oriented modality*). Así pues, las expresiones del modo agentivo iniciales adquieren una función deóntica afirmativa (imperativa [con la 2ª persona], yusiva [3ª persona], cohortativa [1ª persona] o deóntica negativa [especialmente el imperativo negativo]). La segunda novedad corresponde a una adquisición simultánea del valor de modalidad epistémica de posibilidad (*puede que llueva*) o probabilidad (*debe haber llovido*). Posteriormente, las modalidades epistémicas y del hablante incorporan funciones de futuro (posiblemente acompañadas primero por un matiz modal) para finalmente sobrevivir en usos subordinados como modalidad sintáctica de subjuntivo³⁰.

³⁰ BYBEE, PERKINS y PAGLIUCA, *The Evolution of Grammar*, pág. 241.

Por tanto, la generalización de usos modales en frases subordinadas y especialmente la constitución de la categoría gramatical de subjuntivo suelen corresponder a etapas muy avanzadas de la evolución modal³¹. Debe observarse que las modalidades sintácticas (que luego evolucionarán hacia el subjuntivo) al principio se armonizan con verbos introductorios que expresan algún valor modal de agente o de finalidad (*querer, desear, ordenar*, etc.). Gradualmente, el uso se va extendiendo a otros predicados, pudiendo hallarse en frases introducidas por verbos que no tengan ninguna fuerza modal propia³². Otro contexto típico de generación de subjuntivos corresponde a frases condicionales, sobre todo prótasis (pero también apódosis). Hay que observar que en su desarrollo hacia el subjuntivo, los modos del camino modal genuinos coinciden con modos que siguen el camino modal por contaminación: los dos tipos de formaciones adquieren la función subjuntiva en determinados contextos sintácticos especificados previamente. Sin embargo, mientras que el primer grupo lo hace de manera conforme a su naturaleza modal original expandiendo su alcance modal (véase el uso del verbo modal *should* ‘debe, debería, es probable’ en frases condicionales del tipo *Should it rain, we will stay at home* ‘Si llueve, nos quedaremos en casa’), el segundo lo hace a través de la asimilación del significado del contexto sin introducir ningún elemento semántico modal propio (véase, por ejemplo, el uso del imperfecto en las prótasis condicionales contrafactuales en francés: *Si j’avais de l’argent je l’achèterais* ‘Si tuviese dinero, lo compraría’).

Debe resaltarse que la vida gramatical de los *grams* modales está estrechamente relacionada con el significado de futuro. Normalmente, una expresión modal –cualquiera que sea su origen y camino modal específico– adquiere en la etapa más avanzada el valor temporal de futuro. En una etapa aún más avanzada, el futuro (cualquiera sea su origen) puede reducirse a usos sintácticamente dependientes y a valores epistémicos, lo que conduce a su paulatina conversión en un subjuntivo³³.

³¹ De hecho “the subordinating uses show up very late on the grammaticization path. In fact, after the generalization of subordinating uses, the only further development for such *grams* is their gradual loss from the language” (BYBEE, PERKINS y PAGLIUCA, *The Evolution of Grammar*, pág. 241).

³² BYBEE, PERKINS y PAGLIUCA, *The Evolution of Grammar*, págs. 217-218.

³³ BYBEE, PERKINS y PAGLIUCA, *The Evolution of Grammar*, pág. 274.

Por consiguiente, el desarrollo modal genuino establece ciertas regularidades en la evolución de los modos: los *grams* evolucionan a través de cuatro etapas mayores (modo de agente > modo de hablante / modalidad epistémica > futuro > subjuntivo) y el uso subjuntivo (en frases subordinadas o condicionales con valor modal generalizado y no-indicativo) constituye la etapa final de todos los caminos modales. Por tanto, y especialmente porque la segunda regularidad es empíricamente válida tanto para caminos modales genuinos como para caminos modales por contaminación, es posible que el patrón semántico general también se permita para los modos del trayecto por contaminación: una vez contaminado, el *gram* seguiría la matriz evolutiva regular.

Aunque el patrón general evolutivo común a los caminos evolutivos pueda resultar útil para diseñar el mapa semántico de un *gram* que resulte del camino modal por contaminación, existen tres problemas que dificultan en cierta medida su aplicación.

En primer lugar, los caminos modales genuinos presentan dos complicaciones. Por una parte, los valores deónticos (imperativos), de modalidad epistémica y de futuro pueden mostrar una secuencia disimilar dependiendo del tipo del *input* modal exacto. Si el *input* es una expresión de capacidad, entonces la modalidad epistémica se expande en el futuro. Si la trayectoria surge de una locución que indica deseo, es el futuro el que lleva a valores deónticos o epistémicos³⁴. Finalmente, si el origen se encuentra en una expresión de obligación, el valor deóntico produce una extensión en el significado epistémico y éste, a continuación, en el de futuro. Por otra parte, no deben darse todas las etapas principales (sobre todo de modalidad epistémica y de futuro) durante el desarrollo. Por ejemplo, en el camino modal de obligación (que como veremos es el más relevante para el *yiqtol* corto), el valor imperativo (uno de los significados modales de hablante) conduce directamente hacia el subjuntivo, mientras que el futuro se genera a través del valor de intención que, al igual que el imperativo (y otros matices deónticos de hablante), surge de la obligación agentiva³⁵. Por tanto, más que de una trayectoria lineal se trata de una red con múltiples nodos y extensiones paralelas.

³⁴ BYBEE, PERKINS y PAGLIUCA, *The Evolution of Grammar*, pág. 240.

³⁵ BYBEE, PERKINS y PAGLIUCA, *The Evolution of Grammar*, pág. 240.

En segundo lugar, existe un problema adicional con modos que siguen la trayectoria modal por contaminación. Dependiendo de los contextos lexical, sintáctico o pragmático en que se haya producido la contaminación original, las construcciones gramaticales pueden aparecer, aparentemente, en cualquier lugar del camino modal general que corresponde a las etapas semánticas consecutivas mencionadas previamente. Así pues, la contaminación puede darse en un contexto que conduzca directamente a la fase de modalidad de hablante (órdenes), en un entorno que produzca un valor futuro (apódosis factual real) o en una situación que conduzca a subjuntivos (frases subordinadas).

Por último, los diversos estudios tipológicos indican que el desarrollo de los *grams* modales se encuentra profundamente condicionado por el sistema en el que éste se produce y que la variedad de posibles evoluciones es más grande que en el caso de los caminos resultativo (hacia pasados) o imperfectivo (hacia presentes). Como hemos mencionado, ya que las lenguas son sistemas complejos con una serie de leyes que operan simultáneamente, un elemento de este sistema puede a veces alejarse de lo estadísticamente previsto. Esta situación es particularmente visible en el desarrollo de los modos con sus innumerables matices.

Toda esta discusión indica que para proponer un mapa correcto (o por lo menos plausible) de un *gram* de camino modal por contaminación –en nuestro caso, del *yiqtol* corto– es necesario conocer previamente el contexto original de la contaminación. Conociendo este origen podremos determinar el lugar en el que el *gram* se unió al camino modal (contexto para desarrollar modalidades de agente, hablante, futuro o subjuntivo) y la posible secuencialidad de los valores deóntico, epistémico y futuro. El origen de la contaminación también nos indicará ciertas idiosincrasias del sistema en el que surgió y se expandió la formación, idiosincrasias que, como se ha explicado, son capaces de condicionar fuertemente la evolución de este *gram*. Para determinar el contexto (o contextos) original de dicha contaminación es necesario examinar más a fondo los datos ofrecidos por la lingüística semítica (y afroasiática) comparado-diacrónica.

3.2.3. Lingüística semítica comparada

Tal como está reconocido, en la lengua acadia existen dos formaciones basadas en la morfología del **yaqtul* (-*iprus*) que se relacionan genéticamente con el *yiqtol* corto del hebreo bíblico: *liprus* y *ayyiprus*. La primera construcción, denominada ‘precativo’, expresa principalmente valores yusivos (deóntico afirmativo con la 3ª persona,) y cohortativos (deóntico o exhortaciones dirigidas a la 1ª persona). Por lo tanto, el *gram* suele indicar órdenes (usualmente débiles) y deseos. Desde el punto de vista sistémico, el *iprus* constituye el paradigma supletivo imperativo para la 1ª y 3ª personas, para las que no existe un imperativo del tipo *purus*. Además, el *liprus* de la 1ª persona aparece en frases interrogativas con valor deliberativo, así como con algunas partículas que tienen una interpretación epistémica, contrafactual o irreal, como por ejemplo *tuša* (la partícula contra-assertiva o de refutación) o *man* (una partícula contrafactual)³⁶.

Por su parte, *liprus* aparece en prótasis de frases condicionales no-marcadas (parataxis) presentando un valor epistémico de posibilidad o probabilidad e introduciendo la condición factual y real, frecuentemente concesiva: *even if it occurs / should it occur*³⁷. En apódosis de frases condicionales cuyas prótasis están marcadas por *šumma*, *liprus* proporciona el valor deóntico de hablante consistente con su uso prototípico directivo³⁸. Lo mismo ocurre en construcciones con dos *-ma*, donde *liprus* aparece en apódosis con valor deóntico³⁹. Es importante observar que en una prótasis el *gram* tienen valor epistémico, mientras que en una apódosis su significado es más bien deóntico de hablante, similar al uso independiente. En una secuencia de proposiciones con formas verbales modales como *liprus* (precativo), *purus* (imperativo) o *lā taparras* (imperativo negativo), el *liprus* de

³⁶ N. WASSERMAN, *Most Probably: Epistemic Modality in Old Babylonian* (Winona Lake 2012) págs. 94, 99, 102-103 y 117-126. Para otras definiciones de este lexema (como potencialidad irreal; cf. W. VON SODEN, *Grundriss der akkadischen Grammatik* [Rome 1952] pág. 385) véase WASSERMAN, *Most Probably: Epistemic Modality in Old Babylonian*, pág. 95.

³⁷ El *gram ayyiprus* (véase el apartado siguiente) constituye la variante negativa: *should not occur* (E. COHEN, *Conditional Structures in Mesopotamian Old Babylonian* [Winona Lake 2012] págs. 90-93).

³⁸ COHEN, *Conditional Structures*, págs. 73 y 77.

³⁹ COHEN, *Conditional Structures*, págs. 94-95.

la segunda frase (o de las frases siguientes), empleado asindéticamente o introducido por la partícula *ma*, expresa valor de finalidad.

Debe resaltarse que *liprus* es frecuente en la 1ª y 3ª persona, mientras que el uso con la 2ª persona es muy excepcional y aparece sólo en usos dependientes o subordinados⁴⁰. En cuanto a su morfología, en la mayoría de los casos el precativo acadio está marcado por el prefijo *l-* (si la forma verbal empieza por una vocal), aunque si el verbo empieza por una consonante (especialmente en la 1ª persona del plural *niprus*) el morfema precativo aparece como una partícula proclítica independiente *i* (en babilonio) o *lū* (en asirio)⁴¹.

Otra formación relacionada con el *yiqtol* corto, y por tanto sucesora del **yaqtul* modal proto-semítico, es el vetitivo *ayyiprus*, que expresa deseos negativos con todas las personas y constituye, por tanto, una variante negativa del precativo así como un alternativa menos categórica del prohibitivo *lā taparras*. Las formas de 1ª persona son esporádicas. La diferencia entre vetitivo e imperativo es de doble naturaleza. Primero, tal como se ha mencionado, el vetitivo es una expresión atenuada y se emplea para deseos o exhortaciones negativas y no para órdenes *sensu stricto*. Además, el vetitivo es menos frecuente que el prohibitivo, siendo más común en dialectos más antiguos⁴². Hay que observar que, al contrario del precativo *liprus*, la partícula de *ayyiprus* es semi-gramaticalizada como prefijo. Aunque en la mayoría de los casos funciona como un prefijo, cuya forma depende del fonema inicial del verbo conjugado y se presenta como *ayy-* o *ē-*, también puede ser independiente. Esta segunda opción ocurre en asirio en la expresión con *ē lā* así como en textos más antiguos en los que *ē* puede preceder al *parsāku*. De hecho, en pocas ocasiones se emplea la partícula *ē* como lexema independiente de interjección ‘¡no!’⁴³.

Finalmente se debe observar que el *iprus* simple puede hallarse en prótasis condicionales con *šumma* ‘si’ con valor hipotético de causa lógico-temporal (además del valor de anterioridad) o en el caso de los verbos

⁴⁰ KOUWENBERG, *The Akkadian Verb and its Semitic Background*, pág. 212.

⁴¹ J. HUEHNERGARD, «Proto-Semitic and Proto-Akkadian», en *The Akkadian Language in its Semitic Context*, eds. G. DEUTSCHER y N. J. C. KOUWENBERG (Leiden 2006) págs. 1-18; N. J. S. KOUWENBERG, *The Akkadian Verb and its Semitic Background*, pág. 213.

⁴² KOUWENBERG, *The Akkadian Verb and its Semitic Background*, págs. 218-219.

⁴³ KOUWENBERG, *The Akkadian Verb and its Semitic Background*, pág. 217.

edûm e *išûm* donde, apareciendo con la partícula modal *lû*, expresa valor imperativo y precativo.

En árabe, la formación equivalente al *yiqtol* corto hebreo y a los *grams* acadios mencionados previamente es el *yaqtul* modal, llamado ‘yusivo’ o ‘apocopado’. El *yaqtul* modal se emplea principalmente con valor deóntico y “condicional”. En función deóntica afirmativa esta formación se emplea como yusivo (deóntico de la 3ª persona) y cohortativo (con la 1ª persona). En función deóntica negativa, *yaqtul* se usa muy frecuentemente como imperativo negativo. Una vez más, el *gram* proporciona el paradigma imperativo para las personas (1ª y 3ª) y contextos (negativo) que no tienen una forma imperativa propia. En ocasiones *yaqtul* –especialmente a continuación de un imperativo– puede aparecer en frases finales⁴⁴. En las funciones yusiva y cohortativa, el *gram* suele venir precedido por la partícula *l-* o por su extensión *fal*⁴⁵. Otro uso principal del *yaqtul* modal corresponde a su empleo en frases condicionales (prótasis y apódosis), introduciendo situaciones factuales reales y contrafactuales reales o irreales. El *yaqtul* de la apódosis –al igual que el *yaqtul* modal– puede estar precedido por las partículas *l-* y *fal*⁴⁶. En algunos dialectos árabes antiguos, el *yaqtul* se emplea en frases subordinadas detrás de las partículas *'an* ‘que’ y *lan* (*lā-'an*) en función de subjuntivo en lugar del *yaqtula* que regularmente desempeña esta función en el árabe clásico⁴⁷.

En gə‘əz, la antigua lengua etíope, *yəngär* –el *gram* genéticamente relacionado con el *yiqtol* corto hebreo y con sus equivalentes en las lenguas semíticas mencionadas– ofrece usos muy similares a los de sus homólogos hebreos, acadios y árabes. La construcción se emplea con valor deóntico en la 3ª (yusivo) y la 1ª personas (cohortativo), así como con la 2ª persona en función deóntica negativa (imperativo negativo). Además el *gram* aparece en frases subordinadas, especialmente finales, con fun-

⁴⁴ LIPIŃSKI, *Semitic Languages Outline of a Comparative Grammar*, pág. 365.

⁴⁵ J. A. HAYWOOD y H. N. NAHMAD, *A New Arabic Grammar* (London 1965) pág. 129.

⁴⁶ W. WRIGHT, *Arabic Grammar* (Mineola 1896-1898/2005) págs. 35-41; J. A. HAYWOOD y H. N. NAHMAD, *A New Arabic Grammar*, págs. 128-129.

⁴⁷ LIPIŃSKI, *Semitic Languages Outline of a Comparative Grammar*, pág. 358.

ción subjuntiva⁴⁸. Otras lenguas etíopes muestran una situación parecida. En tigre, el *gram*, además de los típicos usos deónticos (yusivo), aparece en frases interrogativas retóricas con función dubitativa, mientras que en frases subordinadas finales precedido por *'əgəl* ‘para que’ funciona como subjuntivo⁴⁹. En Mansa’ tigre, una lengua etíope moderna del norte, el denominado “yusivo” puede venir precedido por la preposición *'əgəl* y seguido por el pronombre copulativo *tu* ‘él (es)’, expresando futuro sin connotaciones modales (*Faḡər Baṣə' 'əgəl nigis tu* ‘Mañana iremos a Massawa’)⁵⁰. La posibilidad de emplear el “yusivo” como futuro también se da en los dialectos gurage occidentales, donde el futuro se expresa regularmente a través del *gram* sucesor del **yaqtul* modal, acompañado por el sufijo *-šä* o *-se* (*yənkäbšä* ‘encontrará’)⁵¹.

Finalmente, el árabe moderno del sur emplea un *gram* genéticamente relacionado con el *yiqtol* corto con dos funciones principales: como yusivo (significado deóntico) y como subjuntivo. De hecho, las lenguas mehri y harsūsi derivan sus subjuntivos del antiguo *yaqtul* modal, tal como era el caso en gə‘əz.

Las evidencias relacionadas con el *yiqtol* corto hebreo, sus homólogos en otras lenguas semíticas y, por tanto, el **yaqtul* modal proto-semítico, pueden completarse por datos aportados por algunas lenguas afroasiáticas. Es muy posible que lenguas libio-beréberes (kabyle y tarifit) incluyan un *gram* genéticamente relacionado con el **yaqtul* proto-semítico modal y sus sucesores en lenguas semíticas antiguas o modernas⁵². En concreto, en el tarifit la formación analógica tiene valor deóntico, apareciendo con la 3ª persona (yusivo: *ad-yək̄si* ‘debería coger’) y 2ª persona (deóntico débil: *at-tək̄sid* ‘deberías coger’). El *gram* también se atestigua en frases finales con función subjuntiva (*yəruḥ ad-yəḡar* ‘se fue para que pudieras estudiar’)⁵³. Según Kienast, en el beré-

⁴⁸ S. WENINGER, «Old Ethiopic», en *The Semitic Languages*, ed. S. WENINGER (Berlin 2011) págs. 1124-1142: 1121, 1131 y 1135.

⁴⁹ LIPIŃSKI, *Semitic Languages Outline of a Comparative Grammar*, pág. 356.

⁵⁰ LIPIŃSKI, *Semitic Languages Outline of a Comparative Grammar*, págs. 349 y 356.

⁵¹ LIPIŃSKI, *Semitic Languages Outline of a Comparative Grammar*, pág. 350.

⁵² LIPIŃSKI, *Semitic Languages Outline of a Comparative Grammar*, pág. 336.

⁵³ LIPIŃSKI, *Semitic Languages Outline of a Comparative Grammar*, pág. 356.

ber moderno el *gram ifres* es una forma que originalmente equivalía al **yaqtul* modal y no-modal del semítico. En concreto, el *ifres* –opuesto al *ifarres* (cf. *iparras* en acadio)– tiene dos funciones: modal y hecho simple⁵⁴. Como hecho simple, el *gram* equivale a un pretérito o aoristo (cf. *iprus* acadio)⁵⁵. Como una forma modal, el *ifres* funciona como un yusivo (deóntico dirigido a la 3ª persona), precativo (variante deóntica negativa), condicional (en frases condicionales) y subjuntivo (en frases finales). Además, el *gram* se emplea como futuro⁵⁶. En libio antiguo, por razones sistémicas y paradigmáticas, el *ifres* modal permaneció como tal (probablemente bajo la influencia del imperativo *efres*), mientras que el *ifres* “de hecho simple” (*Enfaches Faktum*) tomó la forma con vocalización *a/a*, es decir *ifräs*⁵⁷. Además, la lengua bedya del grupo cusita presenta varios *grams* contruidos con el elemento *dbil*, parecido al **qtVI* semítico presente en el **yaqtul* modal ono modal, y sus sucesores como el *yigtol* corto y *wayyigtol* en hebreo. En todos estos casos, el bedja muestra una relación entre el perfecto o pasado por una parte y la modalidad por la otra: *yi-dbil* funciona como un pretérito, *ii-dbil* como pasado y *ii-dbl* (morfológicamente idéntico al pasado pero con diferencia en acentuación) como yusivo (optativo)⁵⁸.

Teniendo en cuenta la discusión previa, se puede proponer la siguiente naturaleza del **yaqtul* modal proto-semítico. En primer lugar, su presencia en todos los subgrupos de la familia semítica indica que el **yaqtul*

⁵⁴ KIENAST, *Historische semitische Sprachwissenschaft*, pág. 560.

⁵⁵ KIENAST, *Historische semitische Sprachwissenschaft*, pág. 558.

⁵⁶ KIENAST, *Historische semitische Sprachwissenschaft*, págs. 558-560.

⁵⁷ KIENAST, *Historische semitische Sprachwissenschaft*, págs. 560, 569 y 571.

⁵⁸ KIENAST, *Historische semitische Sprachwissenschaft*, pág. 604, y LIPIŃSKI, *Semitic Languages Outline of a Comparative Grammar*, pág. 380. Se puede mencionar también que el egipcio clásico medio presenta una morfología *sḏm.f* que, al igual que el **yaqtul* proto-semítico, funciona como un perfecto-perfectivo-pasado (diacronía resultativa) y yusivo-optativo (diacronía modal). En frases afirmativas *sḏm.f* se emplea como pasado narrativo (aunque *sḏm.n.f* es una forma mucho más común). Sin embargo, en frases negativas como *n(n) sḏm.f*, la forma aparece comúnmente, siendo la equivalente del *sḏm.n.f* afirmativo (A. DE BUCK, *Grammaire élémentaire du moyen égyptien* [Leiden 1952] págs. 66-74). Además, hay otro tipo de *sḏm.f* que regularmente expresa deseos y órdenes, funcionando como yusivo u optativo (DE BUCK, *Grammaire élémentaire du moyen égyptien*, págs. 71-72).

corto modal era sin duda una categoría proto-semítica bien establecida y gramaticalizada⁵⁹. En segundo lugar, la especificación funcional de los dos tipos de morfología sucesora **yaqtul* (i.e. en el perfecto/pasado y en el *gram* modal) en época muy antigua, su posible diferenciación en cuanto a la acentuación en **yáqtul* y **yaqtúl*⁶⁰ y un bien generalizado (aunque opcional) uso del *yaqtul* con partículas modales en lenguas clásica (véase a continuación en este apartado), sugieren conjuntamente que el **yaqtul* modal y el **yaqtul* del camino resultativo se habían bifurcado en dos *grams* independientes en el proto-semítico, es decir, que en esta época ya constituían dos formaciones distintas. Así pues, el **yaqtul* modal proto-semítico (**yaqtúl*) es una categoría independiente y no una mera variante modal de la otra morfología del tipo **yaqtul* (**yáqtul*). El proceso de contaminación estaba fuertemente desarrollado, por lo que el *gram* se había convertido en un modo *sensu stricto*.

Entre todos los usos ofrecidos por los sucesores del **yaqtul* modal en lenguas antiguas (acadio, hebreo, árabe clásico y gəʿəz) predomina el significado deóntico dirigido a la 3ª (yusivo) y 1ª personas (cohortativo), así como el valor deóntico negativo (especialmente de la 2ª persona empleado como imperativo negativo). Menos común es su uso en función de finalidad, en calidad de subjuntivo, y el valor de futuro. Sin embargo, estos dos significados ganarán peso y se generalizarán en varias lenguas modernas. Por lo tanto, los valores ofrecidos en lenguas más antiguas sugieren que el potencial semántico del **yaqtul* modal proto-semítico incluía los siguientes componentes prototípicos: deóntico afirmativo (con la 3ª y 1ª persona) y deóntico negativo (con todas las personas, aunque especialmente con la 2ª persona). Puesto que el imperativo semítico solo se refiere a la 2ª persona en contextos afirmativos, el **yaqtul* modal podría haber llegado a propor-

⁵⁹ R. HETZRON, «The Evidence for Perfect **YÁQTUL* and Jussive **YAQTÚL* in Proto-Semitic», *Journal of Semitic Studies* 14 (1969) págs. 1-21; LIPÍŃSKI, *Semitic Languages Outline of a Comparative Grammar*, págs. 102 y 344; KIENAST, *Historische Semitische Sprachwissenschaft*, y L. KOGAN, «Proto-Semitic Phonetics and Phonology», en *The Semitic Languages*, ed. S WENINGER (Berlín 2011) págs. 54-151: 125.

⁶⁰ HETZRON, «The Evidence for Perfect **YÁQTUL* and Jussive **YAQTÚL* in Proto-Semitic»; R. L. GOERWITZ «The Accentuation of the Hebrew Jussive and Preterite», *Journal of American Oriental Society* 112 (1992) págs. 198-203; LIPÍŃSKI, *Semitic Languages Outline of a Comparative Grammar*, pág. 102, y KOGAN, «Proto-Semitic Phonetics and Phonology», pág. 125.

cionar un paradigma supletivo de imperativo ya en época proto-semítica. Aunque los dos valores de finalidad (subjuntivo) y de futuro podían incluirse en el potencial semántico del *gram* en el proto-semítico, es probable que lo hicieran de una manera no prototípica. Entre los dos, el valor final podría haber sido más regularizado (ya que está bastante más establecido en las lenguas clásicas que el uso futuro). Los dos se limitaban probablemente a contextos dependientes: frases condicionales o subordinadas. Consecuentemente, en la semántica del *gram* el significado deóntico parece ser el más original y primario (prototípico y plenamente semantizado en el proto-semítico). El valor de finalidad era secundario (menos prototípico y parcialmente semantizado), mientras que el uso como futuro era terciario (no-prototípico y básicamente pragmático).

Los datos semíticos también indican que los sucesores del **yaqtul* modal están acompañados, con frecuencia abrumadora, por partículas modales (deónticas afirmativas o negativas) proclíticas o morfemas que descienden de dichas partículas. Por tanto, el origen de estas partículas o morfemas puede ser decisivo para determinar aún mejor el contexto original del cual surgió el **yaqtul* modal deóntico, es decir, frases deónticas de hablante tal como se ha propuesto en el apartado anterior.

Hemos visto que existen dos tipos principales de partículas que acompañan a los sucesores del **yaqtul* modal. En el uso afirmativo estos *grams* incorporan frecuentemente prefijos de tipo “*l*” (*l-*, *lū*, *li* y sus variantes; por ejemplo, en acadio, ugarítico [aunque de una manera infrecuente], fenicio, árabe, *gə‘əz*, amhárico, gurage oriental, árabe moderno del sur⁶¹; así como, menos comúnmente, *i* (en función cohortativa en acadio)⁶², mientras que en uso negativo se emplean partículas negativas, de las cuales tres son igualmente posibles: *lā* (árabe), *’al* (hebreo, ugarítico, fenicio) y *ey/ē* (acadio *ay/e*, *gə‘əz ’ī*).

En cuanto a las partículas del contexto afirmativo, es muy plausible que todas las marcas de tipo *l-* desciendan de un mismo lexema modal (o de un grupo de lexemas modales relacionados). Por ejemplo, Kou-

⁶¹ KIENAST, *Historische semitische Sprachwissenschaft*, págs. 263-267. A veces aparece el prefijo *n-* en harari y otros dialectos del gurage (LIPINSKI, *semitic Languages Outline of a Comparative Grammar*, pág. 375).

⁶² KIENAST, *Historische semitische Sprachwissenschaft*, pág. 264.

wenberg⁶³ relaciona de manera convincente el lexema asertivo *lū* con la partícula precativa *lūl/-* y explica esta relación por el diferente grado de gramaticalización ligado a la diferencia en frecuencia y función. El precativo es una forma más gramaticalizada o especializada del asertivo modal *lū* a través de la clitización⁶⁴. Por tanto, el *liprus* acadio sería resultado de la gramaticalización del lexema independiente *lū*⁶⁵. Es importante observar que las partículas *l-*, *lū* y *li* (que se emplean con los sucesores del **yaqtul* modal) expresan, como tales la idea modal de contrafactualidad o de énfasis asertivo y en varias lenguas semíticas aún pueden emplearse en frases no-verbales o con otras formas del verbo para expresar el valor deóntico de hablante del tipo yusivo o cohortativo (véase, por ejemplo, *lū* en acadio, que se usa con el *parsāku*)⁶⁶.

Puesto que en varias lenguas semíticas clásicas suele aparecer alguna variante de la partícula modal de tipo “*l*” con los sucesores del **yaqtul* modal, su empleo con éste podría haber existido (y ser extendido) ya en el proto-semítico. Se trataría sin embargo de una partícula todavía independiente y posiblemente opcional. En lenguas posteriores se vería el incremento de gramaticalización de la partícula modal, su clitización

⁶³ KOUWENBERG, *The Akkadian Verb and its Semitic Background*, pág. 216.

⁶⁴ J. HUEHNERGARD («Asseverative **la-* and Hypothetical **lū/law* in Semitic», *Journal of the American Oriental Society* 103 [1983] págs. 569-593: 588-589) reconstruye una partícula independiente **lū/ law* (con valor contra-factual e hipotético) para *lū*, y una partícula proclítica **la-* asertiva como predecesores del precativo en *lūl/-*. D. TESTEN («The East Semitic Precative Paradigm», *Journal of Semitic Studies* 38 [1993] págs 1-13, y *Parallels in Semitic Linguistics: The Development of Arabic la- and Related Semitic Particles* [Leiden 1998] págs. 124-129) propone que el protosemítico tenía una partícula **l* de la que deriva el precativo.

⁶⁵ I. M. DIAKONOFF, *Afrasian Languages* (Moscow 1988) pág. 102; KIENAST, *Historische semitische Sprachwissenschaft*, págs. 263-264, y KOUWENBERG, *The Akkadian Verb and its Semitic Background*, pág. 215. Ciertamente, dado que el resultado de esta gramaticalización es parcialmente diferente en diversos dialectos acadios, es muy probable que el proceso empezara después de la fragmentación del protoacadio y por tanto sea posterior al protosemítico (KOUWENBERG, *The Akkadian Verb and its Semitic Background*, pág. 216).

⁶⁶ D. O. EDZARD, «Die Modi beim älteren akkadischen Verbum», *Orientalia* 42 (1973) págs. 121-141: 129-130; HUEHNERGARD, «Asseverative **la-* and Hypothetical **lū/law* in Semitic»; TESTEN, *Parallels in Semitic Linguistics*, págs. 95-134; E. COHEN, *The Modal System of Old Babylonian* (Winona Lake 2005) págs. 17-68; N. J. S. KOUWENBERG, *The Akkadian Verb and its Semitic Background*, págs. 213-215.

y, finalmente, prefijación como un morfema dependiente⁶⁷. En cualquier caso de trata de un recurso muy antiguo, probablemente proto-semítico, como se ha visto arriba.

En cuanto a las partículas del contexto negativo, aunque los descendientes del **yaqtul* modal se emplean regularmente en función deóntica negativa (prohibitiva como imperativo negativo o vetitiva como precativo negativo, es decir, un tipo de imperativo más atenuado), existe una variedad más grande de partículas. Con bastante certeza⁶⁸, el imperativo proto-semítico no se empleaba en frases negativas. Tal como hemos visto, la mayoría de las lenguas usaban para el prohibitivo (deóntico negativo fuerte, dirigido especialmente a la 2ª persona) el sucesor del **yaqtul* modal. Sin embargo en acadio para el imperativo negativo se emplea *iparras* precedido por la partícula negativa *lā* ‘¡no!’, mientras que el sucesor del **yaqtul* introduce ordenes negativas suaves. Tal como se ha indicado previamente, existen tres partículas que aparecen con los sucesores del **yaqtul* modal negativo: *lā* (árabe), *’al* (hebreo, ugarítico, fenicio) y *ey/ē* (acadio *ay/e* y *gə’əz ’ī*). La relación entre *lā* y *’al* es incierta y usualmente se trata estas partículas como entidades distintas⁶⁹. El origen de la partícula del vetitivo acadio está relacionado con la negación *’i* en *gə’əz* o con el lexema interrogativo acadio *ay* ‘¿dónde?’⁷⁰, que podría haberse gramaticalizado como una negación, lo cual no es extraño tipológicamente. Es importante señalar que ninguna de estas partículas se convirtió en morfema dependiente, es decir, en un sufijo. Incluso en acadio *ay/e* se ha clitizado solo parcialmente y aún puede aparecer de forma independiente. Además, al igual que las variantes de la partícula afirmativa “*l*”, todas las partículas negativas pueden darse en frases nominales o verbales con otros *grams*, a menudo como lexemas independientes, introduciendo el valor deóntico neg-

⁶⁷ Sin embargo, la gramaticalización no habría procedido de la misma manera en todas lenguas. De hecho, en hebreo el *yiqtol* corto afirmativo no necesita ninguna marca modal explícita.

⁶⁸ J. TROPPEL, *Altäthiopisch. Grammatik des Ge’ez mit Übungstexten und Glossar* (Münster 2002) pág. 148.

⁶⁹ KIENAST, *Historische semitische Sprachwissenschaft*.

⁷⁰ LIPIŃSKI, *Semitic Languages Outline of a Comparative Grammar*, págs. 356 y 456, y KOUWENBERG, *The Akkadian Verb and its Semitic Background*, pág. 218.

tivo explícito⁷¹. En consecuencia, aunque el uso deóntico negativo sea muy antiguo –ya que aparece en todas las lenguas, incluidas las más antiguas– la cliticación de lexema deóntico negativo es menos marcada que en la función deóntica afirmativa y el abanico de partículas resulta más grande.

En conclusión, dado el potencial semántico de los sucesores del **yaqtul* modal y la naturaleza de las partículas con las que se presentan dichos sucesores (especialmente sus significados modales de hablantes explícitos), es muy probable que el contexto deóntico afirmativo (orden o deseo dirigido a la 3ª y 1ª personas) y deóntico negativo (deseo u orden dirigido a cualquier persona, pero especialmente a la 2ª persona) sean cronológicamente primarios⁷². Es imposible precisar con certeza cuál de estas dos funciones es más original. Se puede conjeturar que lo sea el uso afirmativo, ya que su gramaticalización y regularidad son ligeramente mayores. Sin embargo, la falta de una completa morfologización de las locuciones compuestas por partículas deónticas negativas y los sucesores del **yaqtul* modal, así como la generalización de tres variantes distintos de dichas partículas, pueden corresponder a otros fenómenos. Otros usos, como el valor de finalidad en frases dependientes y de futuro (incluido el uso en frases condicionales) parecen ser posteriores, siendo extensiones modales de los usos modales primarios. Tal como se ha explicado, el significado de finalidad parece ser secundario, mientras que el futuro es terciario, y por eso bastante menos prototípico en el proto-semítico. El valor deóntico de hablante, prototípico ya en época proto-semítica y el más original en el proceso de contaminación, ha sido introducido a causa del empleo del *gram* con partículas modales que ofrecían ese significado deóntico (afirmativo o negativo) de una manera explícita. Este valor era inherente a las partículas y constituyó el origen de la contaminación.

⁷¹ KIENAST, *Historische semitische Sprachwissenschaft*, pág. 264, y KOUWENBERG, *The Akkadian Verb and its Semitic Background*.

⁷² Las evidencias acadias y árabes sugieren que desde una época muy antigua el valor de orden y deseo podría haberse dirigido a la 1ª persona (el valor cohortativo). Sin embargo, la tipología sugiere que este uso podría ser un desarrollo secundario, una extensión de la 3ª y 2ª personas a la 1ª persona (véase el uso del participio perfecto en lenguas eslavas que se emplea para introducir órdenes a la 3ª y 2ª persona [afirmativos y negativos] pero no a la 1ª persona). Ya que el *yiqtol* corto hebreo no ofrece ejemplos de 1ª persona, no hay necesidad de precisar la cronología (secuencialidad) de este proceso.

3.2.4. El mapa del *yiqtol* corto en hebreo bíblico

Los datos comparados-diacrónicos indican que la primera contaminación del **yaqtul* proto-semítico debe haber ocurrido en el contexto deóntico de hablante, tanto afirmativo como negativo. Fue en ese entorno pragmático y sintáctico en el que un *gram* originalmente no modal habría adquirido valor modal. Por tanto, nos enfrentamos a un camino secundario del tipo deóntico, ya que fue inducido por contaminación.

Tal como se ha expuesto, el camino deóntico conduce desde la modalidad de obligación de agente hacia la modalidad deóntica de hablante (imperativo, yusivo y posiblemente cohortativo, el lugar en el que el **yaqtul* se incorporó al trayecto) y desde estos dos hacia usos subordinados de subjuntivo. Esta trayectoria se relaciona también con valores de la modalidad epistémica de probabilidad y de futuro que se sitúan, al igual que la modalidad de hablante, en la zona intermedia del trayecto. Sin embargo, el futuro se desarrolla desde el valor de intención, que desciende directamente de la obligación agentiva. Asimismo, el matiz de probabilidad epistémica suele derivar de la obligación agentiva de una manera inmediata. Por lo tanto, los dos usos (el epistémico y el futuro) no constituyen extensiones directas desde la modalidad de hablante⁷³. Los tres subcaminos de la trayectoria deóntica (al igual que todos los desarrollos modales) conducen al subjuntivo. Durante la generalización como subjuntivo, el futuro e imperativo (así como el yusivo y cohortativo) aparecen primero en contextos de finalidad, mientras que la probabilidad se suele hallar en el entorno concesivo. En estos entornos de subordinación sintáctica, que son las etapas iniciales de la evolución de las construcciones subjuntivas, los *grams* aparecen al principio en frases introducidas por predicados armónicos. En particular, los *grams* que desvelan tendencia para adquirir el valor de finalidad suelen ser complementos de verbos que expresan órdenes o deseo ('ordenar' o 'querer'). Asimismo, existe una relación entre valores deónticos de hablante y el uso concesivo, dando lugar a un uso condicional, especialmente en prótasis.

La dirección y secuencia de expansión del potencial semántico predicho por los estudios tipológicos se corresponde con los datos compa-

⁷³ BYBEE, PERKINS y PAGLIUCA, *The Evolution of Grammar*, pág. 240.

rados-diacrónicos y nos permite, por consiguiente, proponer el siguiente mapa semántico sincrónico del *yiqtol* corto hebreo desde la perspectiva de gramaticalización.

El significado deóntico de 2ª y 3ª persona, tanto afirmativo como negativo, constituye el centro del mapa: su origen diacrónico y conceptual. Dado que no es posible determinar cuál de los dos contextos deónticos fue primario (afirmativo o negativo), los dos deben presentarse como núcleos del mapa, del que habrían partido otros usos. Los valores finales son secundarios y desarrollados desde valores deónticos. En el caso del hebreo bíblico, el *yiqtol* corto de finalidad es una contextualización del *yiqtol* corto afirmativo (pues casi no hay ejemplos negativos del valor de finalidad) empleado en frases subordinadas y acompañado en casi todos los casos por el morfema *waw*⁷⁴. Es importante observar que en los ejemplos del valor de finalidad, el *yiqtol* corto de frases dependientes sigue a predicados armónicos (o más bien parcialmente armónicos, ya que no hay ejemplos de verbos ‘querer’ u ‘ordenar’) como ‘aconsejar’ (Ex 18,19), ‘pedir’ (1Re 2,17), ‘hablar a’ (Nm 17,2), ‘rezar a’ (Ex 10,17, Ex 8,4, Nm 21,7), al igual que a predicados no-armónicos, especialmente a verbos que connotan la idea de ‘dar’, ‘coger’, ‘traer’ y verbos de movimiento. Esta segunda opción es mucho más común y se halla en un 76% de los casos, mientras el uso con verbos (casi-)armónicos aparece en un 24%. Esto sugiere una gramaticalización relativamente profunda de la función de finalidad.

El significado de futuro –diacrónicamente más joven que los demás valores– parece constituir una extensión independiente desde el núcleo deóntico. Este valor podría estar ligado a un empleo probablemente más original, en apódosis condicionales. Ya que los usos futuros en lenguas más antiguas aparecen principalmente en frases condicionales (incluidas las apódosis, pero especialmente las prótasis) y que desde la perspectiva tipológica los futuros pueden descender de formaciones originalmente no-futuras empleadas en periodos condicionales factuales-reales, es muy plausible que el valor futuro del *yiqtol* corto hebreo haya nacido en un entorno apodótico. De hecho, los dos tipos del futuro,

⁷⁴ Recuérdese que mientras el 95% de los ejemplos con significado de finalidad emplea el WE-*Syiqtol*, el 25% del valor deóntico afirmativo también usa esta variante morfosintáctica.

el independiente y el apodótico, se dan en hebreo bíblico. Aunque el uso en contextos condicionales apodóticos pudiese ser muy antiguo, su reinterpretación con valor futuro y su generalización en frases independientes son fenómenos bastante posteriores (al contrario, el valor futuro en prótasis parece ser más antiguo; compárese el uso del *liprus* acadio). En todo caso, el valor de futuro (en contextos distintos al de prótasis) es posterior al deóntico de hablante y, con mucha probabilidad, también al de la finalidad.

En consecuencia es posible diseñar el siguiente mapa del *yiqtol* corto hebreo basado en su propia matriz de gramaticalización, derivada de los datos sincrónicos (valores del *gram* en hebreo bíblico), evidencias comparadas-diacrónicas (el origen [pre]-proto-semítico, dada la naturaleza de los homólogos del *yiqtol* corto en otras lenguas) y los universales del trayecto modal de contaminación y del trayecto modal deóntico a partir de expresiones modales deónticas de hablante:

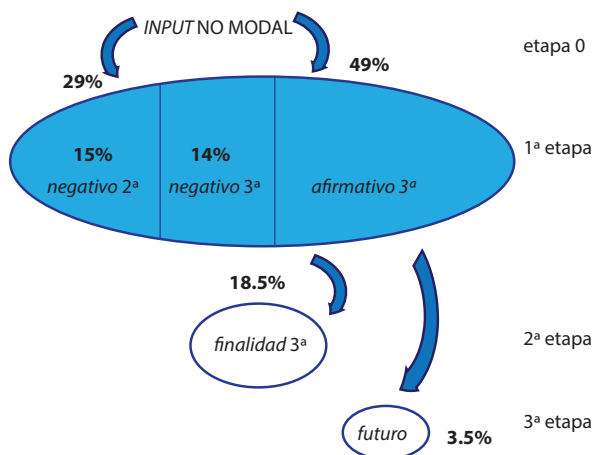


Gráfico 5: Mapa dinámico del *yiqtol* corto hebreo

El mapa propuesto en el Gráfico 5 puede recibir una representación aún más dinámica. En este nuevo modelo los significados se representan en el eje horizontal *x* como etapas diacrónicas de gramaticalización. Las frecuencias de estos significados se indican en el eje vertical *y*. Los dos

valores se relacionan produciendo la forma lineal de una onda. Este modelo tiene varias ventajas frente al modelo del Gráfico 5. En particular, plasma de manera elegante y sencilla toda la información cualitativa (significados o potencial semántico del *gram*) y cuantitativa (frecuencias o zonas de prototypicalidad y mayor semantización). Además, la naturaleza semántica del *gram* se representa como un ente coherente, puesto que la línea de la onda es continua. Esto hace referencia a que las sucesivas etapas de gramaticalización son difusas y se componen de una multitud de extensiones más microscópicas. El *gram* incorpora el valor categorizado en nuestro esquema como una etapa distinta a través de una variedad de etapas intermediarias: se trata de un *continuum* semántico que se dirige desde el origen diacrónico hacia el fin del *gram* en una lengua.

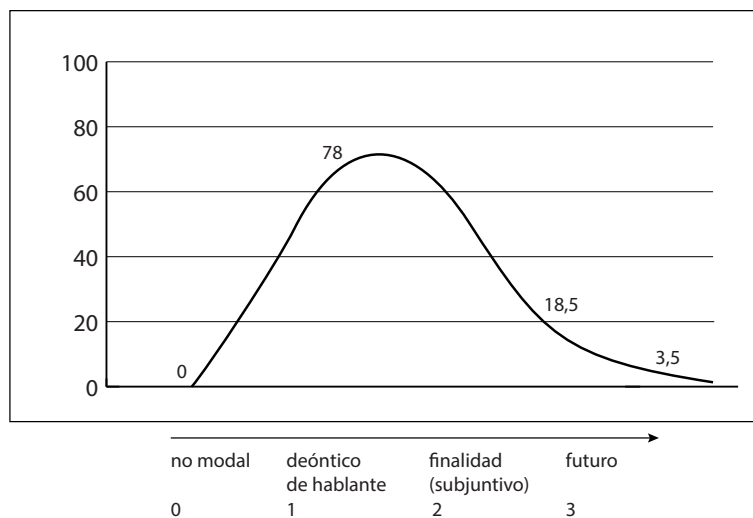


Gráfico 6: Onda del *yiqtol* corto

Esta representación proporciona una manera fácil de comparar el potencial semántico de los homólogos del *yiqtol* corto (tanto cualitativo como cuantitativo) en la familia semítica y seguir la evolución del **yaqtul* modal en lenguas descendientes del proto-semítico. Dadas las leyes de gramaticalización, es de esperar que lenguas cronológicamente más antiguas exhiban una situación más conservadora (valores subjuntivos y futuros deberían estar menos marcados y menos semantizados), mientras que lenguas más jóvenes deberían proporcionar estados evolutivos más

avanzados (los usos subjuntivos y futuros deberían generalizarse). Aunque, salvo error por nuestra parte, no dispongamos de datos exactos de otros idiomas, las lenguas semíticas muestran un progreso gradual desde un estado menos avanzado (prototipicalidad solo en zona 1) hacia estados más avanzados (las zonas 2 y 3 también llegan a ser prototípicas). Por ejemplo, el árabe clásico muestra un grado más avanzado en comparación con el hebreo o el acadio, ofreciendo un incremento significativo del uso del futuro. Asimismo, las funciones subjuntivas y futuras parecen encontrarse más generalizadas en varias lenguas modernas (etíopes, árabe del sur o dialectos árabes) sugiriendo que el pico de la onda –en conformidad con la gramaticalización– se haya ido desplazando y que las regiones previamente no-semantizadas se hayan ido semantizado (vid. aptdo. 2.3.2).

4. CONCLUSIONES

En este estudio hemos propuesto una definición dinámica del significado del *yiqtol* corto en hebreo bíblico, representando el *gram* como un mapa sincrónico de los valores que están relacionados cognitivamente, tanto de una manera conceptual como diacrónica. Este mapa exhibe una organización que es objetiva y empírica, puesto que se basa en estudios tipológicos (evoluciones de los *grams* modales en lenguas del mundo) y en el análisis comparativo-diacrónico (la historia del *yiqtol* corto o la evolución del **yaqtul* desde el [pre-]proto-semítico hacia las lenguas semíticas atestiguadas, tanto antiguas como modernas). Se trata pues de un *gram* de camino modal por contaminación, contaminado en el contexto deóntico de hablante (afirmativo y negativo), extendido después a usos subordinados de finalidad y, a continuación, empleado como futuro (primero apodótico y luego independiente). La zona de prototipicalidad corresponde a usos deónticos. El valor de finalidad constituye el pico de prototipicalidad secundario, mientras que el significado de futuro es minoritario. Esto sugiere que los hablantes podían asociar el *yiqtol* corto con la expresión de matices deónticos de hablante. De esta manera, el *gram*, con toda su variedad de valores, se puede presentar como un fenómeno coherente por medio de una onda con zonas de mayor o menor prototipicalidad y, por eso, semantización.

Aunque el mapa presente el potencial semántico del *yiqtol* corto en un momento dado y explique el *gram* como una entidad sincrónica, lo hace de manera dinámica. La formación no es un objeto estático sino un fenómeno evolutivo emergente; esa dinámica inherente se expresa a través de la onda direccional. Por consiguiente, la gramática deja de ser un sistema evolutivamente “detenido” y aparece tal como lo es en realidad: un sistema vivo donde el cambio y la potencialidad evolutiva constituyen conceptos fundamentales.

El modelo semántico del *yiqtol* corto indica además que el *gram* constituye, junto con *weqatal*, el subsistema de camino modal por contaminación. Las dos formaciones han surgido y adquirido sus valores a través de la contaminación modal. El *yiqtol* corto es un *gram* significativamente más antiguo, mientras que el *weqatal* es una formación nueva creada en la época post-proto-semítica y limitada en principio al cananeo. Se debe observar que aunque el *weqatal* sea un ejemplo de contaminación, el contexto original de la contaminación era bien distinto y correspondía a apódosis condicionales factuales-reales. Al contrario, los valores de finalidad y deónticos de hablante (imperativo, yusivo) constituyen extensiones secundarias⁷⁵. Por tanto, las dos formaciones ofrecen un desarrollo semántico de dirección opuesta: el *yiqtol* corto desde el valor deóntico de hablante hacia el futuro a través de finalidad (subjuntivo), el *weqatal* desde el futuro (apodótico) hacia el deóntico de hablante a través de finalidad. Las direcciones opuestas de los dos *grams* están condicionadas por el contexto en el que se produjo la primera contaminación.

Recibido: 11/01/2016

Aceptado: 15/04/2016

⁷⁵ Vid. ANDRASON, «The Dynamic Short *yiqtol*»; *El sistema verbal hebreo en su contexto semítico*, y «An Optative Indicative? A Real Factual Past?».